

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA TIERRA Y DEL MAR
ESCUELA DE CIENCIAS GEOGRÁFICAS

LICENCIATURA EN CIENCIAS GEOGRÁFICAS CON ÉNFASIS EN ORDENAMIENTO DEL
TERRITORIO

EL APORTE DE LOS AFRODESCENDIENTES AL PAISAJE CULTURAL DE LA COSTA
CARIBE COSTARRICENSE

SEMINARIO

PAISAJE CULTURAL E IMPRONTA DE LOS AFRODESCENDIENTES EN EL CARIBE
COSTARRICENSE

Trabajo final de graduación, en modalidad Seminario, sometido a consideración del Tribunal Examinador de la Escuela de Ciencias Geográficas de la Universidad Nacional para optar por el grado de Licenciatura en Ciencias Geográficas con énfasis en Ordenamiento del Territorio

LIDIA MONTERO SANDOVAL

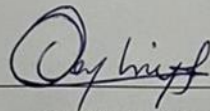
ROLANDO RAMOS JIMÉNEZ

Heredia, Costa Rica

Agosto, 2024

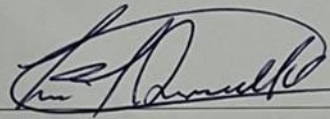
MIEMBROS DEL TRIBUNAL EXAMINADOR

Trabajo de graduación aprobado por el Tribunal Examinador de la Escuela de Ciencias Geográficas de la Universidad Nacional, para optar por el grado de Licenciatura en Ciencias Geográficas con énfasis en Ordenamiento del Territorio



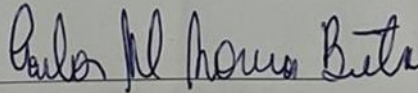
Dra. Meylin Alvarado Sánchez

Representante de la Decana de la Facultad de Ciencias de la Tierra y del Mar



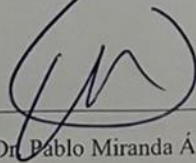
M. Sc. Luis Sandoval Murillo

Representante del Director de la Escuela de Ciencias Geográficas



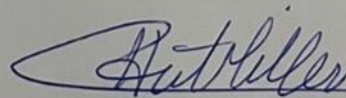
Dr. Carlos Manuel Morera Beita

Tutor



Dr. Pablo Miranda Álvarez

Asesor



Dra. Carmen Hutchinson Miller

Asesora

Agradecimientos

A mis hermanas, por su acompañamiento integral en cada proceso de mi vida. A mi mamá, por siempre impulsarme a crecer profesional y humanamente. A Tsuki y a Cala, por su fiel compañía en las noches. A mi abuela, Olimpia, porque sé que su energía me acompaña y a toda mi familia por apoyarme todo el tiempo. Al Comité Asesor, conformado por Carlos Morera, Carmen Hutchinson y Pablo Miranda, a quienes estimo, admiro muchísimo y les agradezco cada comentario y recomendación dada. A cada uno de los informantes clave de las diferentes comunidades por sus valiosos aportes, sin ellos no hubiese sido posible presentar estos resultados. Al Fondo de Población de las Naciones Unidas, por su contribución económica y los datos proporcionados. A mis compañeros de seminario, con quienes compartí muchos momentos, entre estos, las giras en medio de las restricciones de la pandemia de la COVID-19. A mis amigas y amigos, por estar pendientes de mi progreso hasta la última etapa y a todo el personal de la Escuela de Geografía que fue parte de mi formación profesional como geógrafa.

A todos y todas, muchas gracias porque creyeron en mí y me motivaron a culminar esta investigación.

Lidia Montero Sandoval

En primer lugar, quiero agradecer a Dios, quien permitió durante todo este proceso suplir todo lo que se necesitó para cumplir esta meta. Además, agradezco con mucho amor todo el apoyo que brindó en mi formación, a la Escuela de Ciencias Geográficas, que desde mi empadronamiento en la carrera, todo el personal docente y administrativo fue parte importante en mi crecimiento como profesional en Geografía. La lista de nombres es grande y algunos ya no están con nosotros en esta tierra, pero en mi formación llevo una semilla y muchos recuerdos de cada uno.

No puedo dejar de agradecer también a mi mamá y a mi papá, quienes me apoyaron cuando decidí irme lejos de casa a estudiar. También a mis hermanos, que fueron el apoyo incondicional de mis padres y de mi persona, en los momentos en que tuve alguna necesidad. Al formar mi propia familia, debo estar muy agradecido con ellas, mi esposa y mis dos hijas, quienes para cumplir esta meta debieron tenerme paciencia por el tiempo que dejé de invertir con la familia.

Al Dr. Carlos Morera Beita, quien además de ser parte importante de esos docentes que me formaron, también cumplió un papel indispensable en la recta final de esta meta, al permitirme ser parte de este seminario que, sin duda, es un hito importantísimo en mi formación.

A todos ellos, gracias por ser parte de mi Geografía y de mi historia. Dios les bendiga grandemente.

Rolando Ramos Jiménez

Resumen

Un actor fundamental en la construcción del paisaje cultural de la costa Caribe costarricense es la población afrodescendiente que procede de seres esclavizados en tiempos coloniales y quienes migraron desde el Caribe ístmico e insular. Debido a lo anterior, en este trabajo surge el interés de determinar las rutas migratorias que utiliza la comunidad afrodescendiente para trasladarse al territorio caribeño de Costa Rica. Como resultado, se obtiene que en el Caribe Norte existe un fuerte dominio afronicaragüense y afrocolombiano, mientras que en el Caribe Sur sobresale la influencia afrojamaiquina y la afropanameña.

En conjunto, estas poblaciones son responsables de generar una impronta en el paisaje caribeño costarricense que aún pasa desapercibido en la sociedad costarricense. Por esto, también se investiga sobre algunos aportes realizados por los afrodescendientes, como las características presentes en las viviendas y el uso de plantas como medicina preventiva y su relación con las comidas tradicionales.

El método que permite recoger este tipo de información para su análisis posterior es la aplicación de la entrevista a informantes clave en cada área de estudio: Barra del Colorado, Tortuguero, Cahuita y Manzanillo. Con el fin último de contribuir al proceso de reconocimiento de los aportes culturales de las personas afrodescendientes y de retribuir a su legado con el abordaje desde la rama de la geografía cultural.

Índice de contenido

Capítulo I. Introducción	13
1.1. Antecedentes.....	13
1.2. Planteamiento del problema	15
1.3. Justificación.....	17
1.4. Objetivos.....	18
1.4.1. Objetivo general.....	18
1.4.2. Objetivos específicos.	18
Capítulo II. Marco teórico.....	20
2.1. Geografía, ordenamiento territorial y paisaje cultural.....	20
2.2. Geografía cultural, paisaje y Antropoceno	21
2.2.1. Definición y aportes de la geografía cultural.....	21
2.2.2. El paisaje cultural como enfoque de la geografía cultural.....	22
2.2.3. Relación entre paisaje, geografía cultural y Antropoceno	23
2.3. Población afrodescendiente y espacio geográfico	25
2.3.1. Conceptos sobre la población afrodescendiente	25
2.3.2. Afrodescendientes y el paisaje cultural.....	26
2.3.3. Impronta de la población afrodescendiente en el espacio geográfico.....	28
Capítulo III. Marco metodológico.....	31
3.1. Tipo de investigación.....	31
3.2. Fuentes de información	32
3.2.1. Fuentes primarias	32
3.2.1.1. Registros de defunciones en los cementerios.....	33
3.2.2. Fuentes secundarias	33

3.3. Procedimiento de la investigación: definición de las variables e instrumentalización.....	34
3.3.1. Caracterización de las variables del área de estudio.....	34
3.4. Tamaño de la muestra.....	36
3.5. Ubicación del área de estudio.....	37
Capítulo IV. Resultados y discusión.....	39
4.1. Reconocimiento de rutas históricas de las personas afrodescendientes.....	39
4.1.1. Migración de afrodescendientes hacia la costa Caribe costarricense durante los últimos 150 años.....	42
4.2. Impronta del afrodescendiente en la costa caribeña costarricense: su influencia en las viviendas y uso de plantas.....	55
4.2.1. Viviendas.....	55
4.2.1.1. Características actuales de las viviendas afro en el Caribe Norte y Sur.....	60
4.2.1.2. Conocimiento de árboles y sus usos en la vivienda afrodescendiente.....	69
4.2.2. Uso de plantas.....	76
4.2.2.1. Tipo de plantas y sus usos.....	76
4.2.2.2. Comidas y su relación con el uso de plantas.....	82
Capítulo V. Conclusiones.....	91
Capítulo VI. Recomendaciones.....	94
Referencias bibliográficas.....	96
Anexos.....	107
Anexo A. Entrevista sobre paisaje cultural afrodescendiente.....	107
Anexo B. Lápida antigua en el cementerio de Cahuita.....	114
Anexo C. Ficha para el registro de difuntos.....	115
Anexo D. Detalle de entrevistas a afrodescendientes por comunidad.....	116

Índice de cuadros

Cuadro 1 Definiciones conceptuales, operacionales e instrumentalización de las variables de la investigación.....	35
Cuadro 2 País de procedencia de los difuntos por comunidad	51
Cuadro 3 Motivo de migración de los familiares hacia el Caribe Norte y Sur costarricense	53
Cuadro 4 Cantidad de años de construcción de las viviendas, Caribe Norte y Sur	60
Cuadro 5 Características que mantienen actualmente las viviendas que se relacionan con la cultura afrodescendiente	65
Cuadro 6 Lista de especies que utilizan los afrodescendientes en la construcción de las viviendas, Caribe Norte	70
Cuadro 7 Lista de especies que utilizan los afrodescendientes en la construcción de las viviendas, Caribe Sur.....	72
Cuadro 8 Lista de especies que utilizan los afrodescendientes como plantas medicinales, Caribe Norte y Sur	77
Cuadro 9 Lista de plantas que se utilizan en la preparación de comidas caribeñas.....	89

Índice de figuras

Figura 1 Cantidad de extranjeros por nacionalidad en el cantón de Limón, según los censos de 1883-1888 y.....	40
Figura 2 Primeros familiares en migrar al Caribe Norte y Sur costarricense	43
Figura 3 Vivienda cercana a puerto Limón, 1903.....	56
Figura 4 Vivienda con cocina anexada en Barra del Colorado, Laguna Samay	57
Figura 5 Vivienda antigua en Barra del Colorado.....	58
Figura 6 Vivienda antigua en Tortuguero	59
Figura 7 Vivienda antigua de Cahuita.....	59
Figura 8 Vivienda antigua de Manzanillo	60
Figura 9 Arquitectura victoriana caribeña en Colombia	63
Figura 10 Arquitectura victoriana caribeña en Panamá	64
Figura 11 Vivienda construida en madera, con ventanas de madera y sobre pilotes, Barra del Colorado Norte	67
Figura 12 Vivienda decorada con precinta con forma de tortugas y forma cuadrada, Cahuita	67
Figura 13 Vivienda con petatillo en las ventanas, Tortuguero.....	68
Figura 14 Vivienda con petatillo en las barandas, Manzanillo	68
Figura 15 Vivienda con colores llamativos, Tortuguero.....	69
Figura 16 Vivienda construida con materiales locales y externos, Barra del Colorado Norte	74
Figura 17 Vivienda construida con material no tradicional en Barra del Colorado Norte.....	75

Figura 18 Viviendas nuevas de bono en Tortuguero	75
Figura 19 Planta de sorosí (<i>Momordica charantia</i>)	81
Figura 20 Planta de saragundí (<i>Senna reticulata</i>).....	82
Figura 21 Ackee o seso vegetal (<i>Blighia sapida</i>).....	87

Índice de tablas

Tabla 1 Ocupación de los familiares en el Caribe Norte y Sur costarricense	54
Tabla 2 Lista de comidas tradicionales, Caribe Norte.....	84
Tabla 3 Lista de comidas tradicionales, Caribe Sur	86

Índice de mapas

Mapa 1 Ubicación de los casos de estudio en el Caribe Norte y Caribe Sur de la provincia de Limón, Costa Rica, 2022.....	38
Mapa 2 País de procedencia de los familiares, Caribe Norte y Sur	44
Mapa 3 Lugar de procedencia de los familiares, Caribe Norte y Sur	47

Capítulo I. Introducción

La presente investigación se enmarca dentro de la geografía cultural y adopta un enfoque de paisaje para examinar las rutas migratorias utilizadas por la población afrodescendiente que, a finales del siglo XIX, se estableció en la costa Caribe de Costa Rica, contribuyendo así a la configuración del paisaje cultural de la región. Además, se analiza la impronta cultural de este grupo, particularmente en lo que respecta a sus aportes al diseño de viviendas y al uso de plantas locales.

Para llevar a cabo este análisis, se han seleccionado cuatro áreas de estudio: Barra del Colorado, Tortuguero, Cahuita y Manzanillo, las cuales albergan una significativa población afrocostarricense. Estas áreas se caracterizan por la influencia de diversas culturas extranjeras, aunque algunas de estas influencias se encuentran poco documentadas. Asimismo, estas comunidades han contribuido de manera notable al desarrollo cultural del territorio costarricense, pero sus aportes han sido históricamente invisibilizados.

El objetivo de este trabajo investigativo es identificar las rutas migratorias predominantes en estas comunidades y contribuir al reconocimiento de los aportes de la población afrodescendiente residente. Este análisis se realiza desde una perspectiva geográfica, dado que existe un vacío en la literatura científica nacional respecto a estudios que aborden la relación entre el paisaje cultural y las personas afrodescendientes, específicamente dentro del campo de la geografía.

1.1. Antecedentes

La geografía tiene como objeto de estudio la localización y distribución de los diferentes fenómenos que se generan en el espacio terrestre, así como el paisaje y su diversidad, los cuales pueden ser a escala continental, regional, nacional o menores (locales), donde se analiza la relación del ser humano con su ambiente en un espacio geográfico específico (Vargas, 2012). Para ampliar el conocimiento de esta relación surgen las distintas ramas de la geografía; entre esta, destaca la

geografía cultural, que emerge a finales del siglo XIX, con geógrafos alemanes como Otto Schlütter. Ligada a esta rama de la geografía, durante las primeras décadas del siglo XX, Carl O. Sauer y algunos de sus discípulos, como Robert West, presentan los primeros abordajes del paisaje desde una perspectiva cultural, estudiando procesos del relieve y las modificaciones realizadas por sus habitantes (Urquijo, 2020).

Las anteriores investigaciones indican que el área de conocimiento del paisaje cultural también se fundamenta en los cambios que realiza el ser humano en el ambiente. Es a través de la comprensión de estos procesos que se empieza a advertir del surgimiento de una nueva era geológica conocida como Antropoceno, término introducido por Paul Crutzen y Eugene Stoermer (Trischler, 2017), que se define como: “Un nuevo tiempo en el cual el ser humano se ha convertido en una fuerza de transformación con alcance global y geológico” (Svampa, 2019, p. 33).

No obstante, este término es relativamente nuevo y aborda las modificaciones abruptas que el ser humano genera en la naturaleza por el extractivismo, la sobreexplotación, el uso de sustancias tóxicas y otras actividades que provocan efectos adversos en el ambiente, como el cambio en los patrones climáticos, la acidificación de los océanos, la contaminación de ríos y lagos, la simplificación de ecosistemas, entre otros (Herrero, 2017).

Desde la perspectiva geográfica, el Antropoceno ratifica cómo el ser humano, a través del tiempo, genera una impronta en el paisaje, entendido como: “Paisaje natural modificado por la actividad humana y que ostenta la huella de una sociedad o grupo cultural” (Fellmenn *et al.*, 1995, citado por Tillman, 2004, p. 30). Considerar la geografía y, en específico, el paisaje como base para abordar nuevas investigaciones sobre la huella humana es esencial, porque permite una mejor comprensión de los procesos de cambio ocasionados por los grupos culturales en el territorio, en especial cuando se trata de aquellos escasamente estudiados; tal es el caso de los afrodescendientes, donde existe una brecha investigativa en diferentes ámbitos.

A partir de esta preocupación, diversos geógrafos han investigado la relación sociedad-naturaleza en el Caribe ístmico, tales como Bernand (1995), quien estudió la conservación y autodeterminación del pueblo Misquito en la costa Caribe de Nicaragua. Por otro lado, Tillman (2004) investigó los cambios en las viviendas, iglesias, cementerios y prácticas de la Mosquitia hondureña, debido a la influencia de la religión morava. Otros investigadores se han enfocado en diferentes grupos culturales afro, pero desde perspectivas no geográficas, como la obra de la antropóloga Nancie González (2008), *Peregrinos del Caribe*, que indaga sobre la entogénesis y etnohistoria de los Garífunas.

En Costa Rica también se han realizado investigaciones que se relacionan con la presencia de afrodescendientes; entre estas sobresale *El negro en Costa Rica* de Meléndez y Duncan (1981), obra pionera que abre un horizonte de preocupaciones científicas que se mantienen hasta la actualidad. Además, se encuentran publicaciones relevantes como la de Senior (2011), quien analiza la conformación de la ciudadanía afrocostarricense; mientras Rosario (2015) investiga la identidad de la población jamaicana en el Caribe de Costa Rica y Hutchinson (2019) aborda los aportes de la población afrodescendiente en el artículo *Limón no es solo 'patty' y 'rice and beans'*.

Otras investigaciones importantes a escala local son la realizada por Palmer (1986) acerca de la etnohistoria del Caribe Sur en la década de los 70 y la de Lefever (1992) sobre los afrocaribeños y su cultura en el poblado de Tortuguero a finales de los 80. Asimismo, Morera (2020) realiza un bosquejo de los afrodescendientes en Costa Rica, el cual tiene una mayor correspondencia con esta investigación por su perspectiva geográfica.

1.2. Planteamiento del problema

A pesar de las publicaciones identificadas, el país continúa enfrentando una notable escasez de información sobre la cultura afrodescendiente y su relación con el paisaje, particularmente desde

la perspectiva geográfica. A nivel nacional, se han encontrado pocas investigaciones que aborden esta temática desde la Geografía. En este contexto, destaca la literatura del geógrafo Morera, quien junto a Bledsoe (2023) publicó un artículo sobre las dinámicas socioespaciales de las personas afrodescendientes en la costa Caribe de Costa Rica entre los años 1700 y 1870. Este trabajo forma parte de una reciente revista titulada *Los afrodescendientes en el Caribe costarricense: aportes a la construcción del paisaje cultural*, la cual tiene como objetivo recopilar las contribuciones de las comunidades afrodescendientes en la configuración del paisaje cultural. En dicha publicación se subraya cómo la comunidad afrodescendiente ha sido invisibilizada en Costa Rica y, en general, en América, lo que ha limitado el conocimiento sobre sus aportes y su cultura.

En Costa Rica, los aportes de distintos grupos sociales a la construcción del paisaje cultural han sido estudiados desde diversas ópticas. En relación con la cultura afrodescendiente, García et al. (2020) investigaron desde una dimensión arquitectónica los agentes biológicos que afectan las edificaciones de la arquitectura caribeña costarricense, detallando algunas de las características particulares de estas viviendas. No obstante, este tema no ha sido abordado bajo el enfoque de la geografía, lo que constituye un vacío investigativo relevante para esta disciplina.

Desde una dimensión histórica, Hutchinson (2019), en su artículo Limón no es solo ‘patty’ y ‘rice and beans’, destaca los aportes de la población afrodescendiente en relación con el uso de plantas tanto para infusiones como con fines medicinales, proporcionando nombres de algunas de las especies utilizadas. Sin embargo, este tema tampoco ha sido examinado desde una perspectiva geográfica.

De acuerdo con la bibliografía consultada, no se han encontrado estudios geográficos que utilicen un enfoque de paisaje cultural para analizar las rutas migratorias de las comunidades afrocostarricenses en los últimos 150 años, ni su relación con elementos culturales como las viviendas y el uso de plantas. En vista de estas lagunas, esta investigación se plantea responder la siguiente interrogante: ¿cómo analizar las dinámicas socioculturales de la población afrodescendiente en la

costa Caribe de Costa Rica durante los últimos 150 años, a fin de identificar sus aportes a la construcción del paisaje cultural?

1.3. Justificación

Reconociendo la necesidad de profundizar en el análisis de la impronta de los afrodescendientes en el paisaje cultural, esta investigación explora las dinámicas migratorias de este grupo social y su influencia potencial en las viviendas y el uso de plantas en la costa Caribe de Costa Rica, abarcando desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Por ello, se seleccionaron cuatro casos de estudio en la provincia de Limón, ubicados en el Caribe Norte (Barra del Colorado y Tortuguero) y el Caribe Sur (Cahuita y Manzanillo), debido a su histórica vinculación con la presencia de afrodescendientes y por albergar algunas de las mayores concentraciones de esta población. Según el censo de 2011, en el distrito de Colorado el 6.7% de la población es afrodescendiente, mientras que en Cahuita el porcentaje es de 10.7% (INEC, 2011).

En el Caribe costarricense, que cuenta con el mayor porcentaje de población afrodescendiente del país, residen informantes clave con un vasto conocimiento sobre los primeros migrantes que llegaron al Caribe Norte y Sur de Costa Rica. Además, estas áreas de estudio aún conservan viviendas con rasgos identitarios de la cultura afrodescendiente y los habitantes de estas comunidades mantienen una estrecha relación con los recursos naturales, especialmente con las plantas, lo que les permite proporcionar información valiosa sobre sus aportes en relación con estos elementos culturales.

Abordar esta temática desde la geografía cultural es fundamental, ya que, como señalan Shmite y Nin (2006), esta rama tiene el potencial de analizar los problemas presentes en el espacio geográfico desde una perspectiva cultural, incluyendo la interpretación del paisaje. En este sentido, dada la invisibilización histórica de la población afrodescendiente en el área de estudio, es clave examinar sus

aportes a la construcción del paisaje cultural en la costa Caribe de Costa Rica a través del enfoque geográfico.

Por tanto, esta investigación contribuye al análisis de los aportes de las personas afrodescendientes desde la geografía, específicamente dentro de la rama cultural y el enfoque de paisaje cultural, lo cual ayuda a reducir el vacío teórico existente en esta disciplina. Asimismo, aporta a fortalecer la identidad pluricultural y multiétnica del país, tal como lo establece el artículo 1 de los principios de la Constitución de la República (1949).

Adicionalmente, es necesario considerar que el paisaje de un grupo cultural debe ser objeto de una adecuada planificación y gestión territorial dentro de la geografía. Su integración en las políticas de ordenamiento territorial es esencial para su conservación y protección, contribuyendo así al fortalecimiento de la identidad territorial y al desarrollo de un entorno cultural más propicio para la convivencia humana.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

- Analizar las dinámicas socioculturales de los afrodescendientes en la costa Caribe de Costa Rica durante los últimos 150 años, basados en cuatro casos de estudio para la identificación de sus aportes a la construcción del paisaje cultural.

1.4.2. Objetivos específicos.

- Analizar la migración de los afrodescendientes hacia la costa Caribe de Costa Rica durante los últimos 150 años para la identificación de rutas migratorias históricas.

- Identificar los elementos culturales más relevantes de las viviendas y el uso de plantas asociados a la presencia de afrodescendientes con lo que se contribuya al reconocimiento de su impronta en el paisaje de la costa Caribe de Costa Rica.

Capítulo II. Marco teórico

2.1. Geografía, ordenamiento territorial y paisaje cultural

Según Siso (2010), la geografía etimológicamente proviene de dos vocablos griegos que significan, *geo* tierra y *graphos* descripción, la cual fue utilizada por primera vez por Eratóstenes (294-194 A. C.) en su obra *Geografía*. Este término comenzó a utilizarse por diferentes pensadores, aunque de una manera, muy distinta a las definiciones que predominan en la actualidad y fue la base para todas las ramas que se desligan de la geografía como ciencia.

Siso (2010) también agrega que esta ciencia estudia la relación que se da entre la especie humana y el medio que la rodea y de ella se derivan diversas ramas o corrientes geográficas que permiten analizar las interacciones y construcciones sociales que se generan en el espacio geográfico. Esto evidencia que no se trata de una simple descripción de la tierra como se abordaba inicialmente.

Todas las interacciones que suceden entre la sociedad y el ambiente marcan la necesidad de ordenar los espacios. A partir de 1960, se comienza a trabajar en el ordenamiento del territorio como parte de las políticas de Estados o países (Sanabria, 2014). El ordenamiento territorial es un proceso político-administrativo con visión prospectiva, en el que se planifica la organización y ocupación adecuada de un territorio, parte de las necesidades existentes, identificando sus potencialidades y barreras, con el fin de alcanzar los objetivos propuestos de ordenamiento (Cabeza, 2002).

Ahora bien, es imprescindible conocer la relación y el papel de la geografía y el ordenamiento territorial en el paisaje cultural. En el Convenio Europeo del Paisaje (2000) se considera que un paisaje puede ser cualquier parte del territorio donde converge la interacción humana con el entorno natural. Por lo tanto, el territorio como tal se encuentra integrado por variados paisajes y la interacción que en él se da abarca todos los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales resultantes de la acción humana sobre el ambiente.

En cuanto al paisaje cultural, este: “Incluye un conjunto de recursos heredados que es reflejo de los valores, creencias y tradiciones de una sociedad en continua evolución, y es el resultado de la interacción en el tiempo entre las personas y el medio natural” (Plan Nacional de Paisaje Cultural, 2012, p. 38).

Cañizares (2014), quien enfatiza su análisis en el paisaje cultural, considera que este debe ser parte de las políticas del ordenamiento territorial, porque, además de albergar todas las interacciones (humano-ambiente) dadas en un territorio, también posee valores culturales, naturales, económicos y sociales que son necesarios reconocer e identificar como parte del patrimonio de un país. Este es un elemento vivo que se transforma constantemente y, en algunas ocasiones, ocurre de manera abrupta. En ellos se guarda la memoria e identidad de un territorio y contribuye a la formación de culturas locales, entre otras.

2.2. Geografía cultural, paisaje y Antropoceno

2.2.1. Definición y aportes de la geografía cultural

La cultura, de acuerdo con Shmite y Nin (2006), se basa en tres supuestos: el primero indica que se interioriza y se aprende en la vida cotidiana, el segundo contempla que está inmersa en el espacio y el tercero supone que la influencia proviene del grupo social al que se pertenece. Este último aspecto es el que sustenta la geografía cultural. En los últimos años, se han incrementado las investigaciones en el tema, lo que permite consolidar un cuerpo teórico-conceptual.

Claval (1999) señala que la cultura agrega valores al ser del individuo y a las colectividades en un territorio determinado, lo que le permite al geógrafo realizar investigaciones desde la geografía cultural, con base en la identidad de las personas. Además, añade que el paisaje es el espacio donde se transfieren a otras generaciones los usos y significados asignados a cada uno de los elementos que componen la cultura, lo cual también se aborda desde esta perspectiva geográfica.

Por lo tanto, la geografía cultural se define como la ciencia o rama de la geografía que analiza los procesos que intervienen en la construcción cultural del paisaje y los elementos identitarios que un colectivo comparte en un determinado espacio, que puede ser a escala local o regional (Shmite y Nin, 2006). Diferentes enfoques, como el de paisaje cultural, contribuyen a la interpretación de los fenómenos resultantes de la interacción de los individuos en el territorio y amplían los límites de esta rama de la geografía (Jackson, 1999). La profundización en el conocimiento de dicha rama propicia el surgimiento de nuevas áreas temáticas, así como el fortalecimiento conceptual, por ejemplo, el de *lugar* que además de contener una carga afectiva y simbólica social (Barros, 2000), guarda una estrecha relación con el paisaje cultural y es cambiante por las transformaciones de la sociedad.

2.2.2. El paisaje cultural como enfoque de la geografía cultural

Como lo expresa Barros (2000), el concepto de *lugar* posee una carga afectiva con sentido de pertenencia en el ámbito individual o colectivo por ser un espacio de identidad y donde se realizan las actividades de mayor importancia. Este concepto de lugar evoluciona hacia el de paisaje, porque comienza un incremento de la consciencia ecológica, una mayor preocupación por la salud ambiental y por la dependencia de la especie humana a los elementos de la naturaleza (Álvarez, 2011).

Con base en esta transformación conceptual, Martínez de Pisón (2012) sugiere que el geógrafo debe entender que el paisaje también es la imagen de las percepciones y representaciones culturales. Por otro lado, Álvarez (2011) indica que por la dinámica humana de apropiarse del medio natural, inevitablemente sucede la transformación y construcción de paisajes culturales. Garay (2012) lo complementa externando que el humano, como agente modificador, provoca que estos paisajes sean una sucesión de culturas a través del tiempo.

Por otra parte, Urquijo (2020) concluye que todos los paisajes son culturales, debido a que no existe paisaje natural libre de la intervención del ser humano y es a partir de esta generalidad que este

concepto presenta cinco tendencias que contribuyen a la resolución de diferentes problemas de investigación. La primera se enfoca en el estudio de lo simbólico y la fenomenología, con base en el cúmulo de imágenes mentales individuales o colectivas; la segunda tendencia es de carácter político y económico, donde se analizan los conflictos sociales y los movimientos humanos sobre el territorio; la tercera aborda el paisaje cultural como una exhibición viviente que debe conservarse para fines ecológicos, históricos o turísticos; la cuarta es de carácter cartográfico y busca la representación y el reconocimiento paisajístico mediante los mapas y la quinta se relaciona con la propuesta de Sauer (2006), que analiza las modificaciones del entorno por efecto de la actividad humana y su dinamismo.

El análisis desde el enfoque de paisaje es elemental para la geografía cultural, porque permite entender los procesos de transformación del ser humano y sus aportes en un territorio. Como lo indica Sauer (2006): “La cultura es el agente, el área natural es el medio y el paisaje cultural es el resultado” (p. 20). Por lo tanto, es necesario comprender esta relación, debido a que el paisaje es un elemento vivo en constante transformación (Cañizares, 2014).

Por otra parte, tanto la definición de geografía cultural como la de paisaje cultural se encuentran ligadas a un término relativamente reciente conocido como Antropoceno. Este pertenece a un nuevo pensamiento que aún está en discusión dentro de muchas disciplinas.

2.2.3. Relación entre paisaje, geografía cultural y Antropoceno

Antes de analizar la relación entre paisaje, geografía y Antropoceno, se deben abordar algunas especificidades sobre este último. En la actualidad, el Antropoceno se estudia desde diferentes perspectivas científicas, pero el término se propone inicialmente en el año 2000 por Crutzen y Stoermer, para definir el ingreso de una nueva era geológica en la que el ser humano es el protagonista por su dominio sobre el sistema natural (Bonneuil y Baptiste, 2020).

Al respecto, Crutzen y Stoermer (2000) consideran que con la invención de la locomotora a vapor en 1784 y el avance preindustrial, comienza un desencadenamiento de efectos sobre el ambiente hasta la actualidad. Por otro lado, Davis y Todd (2017) coinciden en que el Antropoceno inicia con los procesos de colonización de las sociedades europeas en el año 1610 sobre el nuevo continente, más la introducción de ideas de capitalismo mercantil. Aunque las afirmaciones anteriores plantean tiempos distintos en los que se manifiesta esta era, concuerdan en que la presencia humana con sus acciones provoca cambios importantes en el territorio.

Todavía no se conoce con exactitud el inicio de este nuevo periodo geológico, sin embargo, esta teoría se basa en los cambios y afectaciones hacia el planeta debido a las actividades humanas. Como señala Sánchez (2021): “Es el medio natural el que se ve modificado en nombre de las exigencias humanas y no al revés” (p. 300).

El Antropoceno se relaciona con la capacidad de las sociedades humanas para transformar los elementos del paisaje (Solís *et al.*, 2018), de la misma forma que la geografía cultural, porque abarca entre sus estudios este tipo de transformaciones y el paisaje cultural, que concibe de manera analítica la interpretación del medio en cuanto a los valores y sentimientos construidos por los grupos sociales en un lugar, incluidos también los procesos ecológicos, por lo que proporciona dinamismo y distinción al paisaje (Urquijo, 2020).

El análisis conjunto del Antropoceno, la geografía cultural y el paisaje favorecen la comprensión de los cambios sociales, económicos, culturales y naturales por efecto de las acciones de los diferentes grupos étnicos en el espacio geográfico. Este es el caso de los afrodescendientes, quienes se asientan en distintas partes del mundo modificando paisajes mediante la construcción de un nuevo y distintivo espectro cultural.

2.3. Población afrodescendiente y espacio geográfico

2.3.1. Conceptos sobre la población afrodescendiente

Diferentes términos se utilizan para referirse a la población afrodescendiente, por ejemplo, afrocaribeño, afrodescendiente, negro o, en el caso del país, afrocostarricense. Por lo general, se emplea la palabra *afrocaribeño* cuando una persona descendiente de africanos proviene de las islas caribeñas o costas de Centroamérica (Caribe Ístmico), aunque no todos se identifican como tal, debido a que culturalmente existen muchos Caribes (de influencia hispana, inglesa, francesa y holandesa) (Rosario, 2015).

Por otra parte, el término *afrodescendiente* se refiere a la capacidad de adaptación de esta población a los cambios socioeconómicos e históricos para su conservación y permanencia en el tiempo (García, 2001) e incluye a los pueblos y personas descendientes de la diáspora africana. En el caso de América Latina y el Caribe, este concepto hace referencia a las distintas culturas de afrodescendientes o a la población nacida de descendientes de africanos que sobrevivió al sistema esclavista durante los siglos XVI y XIX (Antón, 2007).

En la Declaración de Durban se define como afrodescendiente a toda persona de origen africano que habita en América u otras partes del mundo como consecuencia de la esclavitud y que ha sufrido la violación de sus derechos fundamentales. Antón y Pololo (2009) confirman que este término se acuñó en el 2000 cuando se realizaron los preparativos de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia de Durban y lo presentan como una evolución conceptual que deja atrás el concepto de *negro*, el cual se enmarca en un contexto amplio de significación racial.

Al respecto, García (2002) comenta que a los esclavos traídos de África no se les otorgaba el valor humano, porque eran simples negros que se comercializaban como un objeto apto para trabajos

físicos. Además, de que se creía erróneamente que no existía ninguna diferencia cultural entre ellos. Por otro lado, la expresión *negro* se utiliza desde la época colonial de forma despectiva y separatista, lo que provoca cierto disgusto por su connotación racista (Restrepo, 2021). Finalmente, Campbell (2010, citado por Fernández, 2015) indica que *afrocostarricense* se puede definir como:

Personas de las Américas y el Caribe descendientes de africanos y africanas víctimas del peor crimen contra la humanidad, el tráfico transatlántico de personas y la esclavitud de más de tres siglos. Los afrodescendientes poseen características propias relacionadas con la ancestralidad afro, así como aquellas construidas a través de su vivencia y relaciones en esta región del mundo. En Costa Rica se autoidentifican como afrocostarricenses, negros, negras mulatas y mulatos (p. 22).

Esta terminología, exceptuando *el negro*, se encuentra muy relacionada o se circunscribe a un área geográfica específica. Es así como *afrodescendiente* es una palabra muy generalizada que se utiliza para designar a todas las personas descendientes de otras del continente africano. En el caso de *afrocaribeño*, se vincula con los afros provenientes de las islas o costas caribeñas y, por último, *afrocostarricense* se refiere propiamente a los afrodescendientes que habitan en Costa Rica.

2.3.2. Afrodescendientes y el paisaje cultural

En la geografía existe una tradición de larga data por estudiar el paisaje establecido en un territorio, comprendiendo este como el espacio geográfico en el que habitan personas, animales y especies vegetales y el ser humano es un actor fundamental de su administración y transformación para el bienestar de toda la comunidad (Lacanau, 2004).

Los geógrafos se comprometen por investigar desde la perspectiva cultural las modificaciones de los diferentes grupos sociales al paisaje, como Tillman (2004), que analiza el impacto de la religión morava en los paisajes de la Mosquitia en la costa hondureña. El estudio se centra en la influencia de

los misioneros moravos sobre el grupo étnico de los misquitos, porque tanto las prácticas culturales como la construcción y la distribución en el espacio de las edificaciones se establecen bajo la visión morava, lo que provoca la transformación del paisaje de la Mosquitia hondureña.

Diversas circunstancias influyen para que los afrodescendientes modifiquen o construyan sus propios paisajes culturales en un territorio. Así lo afirma Bledsoe (2018), cuando explica que como respuesta a la brutal violencia en la época colonial se aplicaron varios métodos de lucha, dentro de ellos el cimarronaje, que consistía en grupos conformados por esclavos fugitivos en búsqueda de paisajes que les permitiesen aislarse de los esclavistas y consolidarse como comunidades autónomas en procura de la libertad.

En la actualidad, estos grupos aún permanecen, como las comunidades Quilombolas en Brasil, que no forman parte de la cultura global debido a su organización social, económica y cultural independiente del Estado. Además, los San Basilio de Palenque en el norte de Colombia, los Maroons en Jamaica y la Villa de Santiago del Príncipe en Panamá son ejemplos de grupos conformados por cimarrones (Mantilla, 2022).

Bledsoe y Jamaal (2018), desde el análisis de las *geografías negras*¹, identifican otros espacios de lucha contra la violencia racial que se relacionan con la forma de organizarse sobre el territorio. Los autores se basan en tres movimientos del siglo XX en los Estados Unidos: el regreso de Garvey a África², la autonomía de las Panteras Negras³ y el gobierno Provisional de la Nueva República de África (PGRNA). Sus enfoques poseen diferencias, pero guardan similitud en que buscan la autodeterminación del pueblo afrodescendiente a través de la distinción espacial y política dentro de este país.

¹ Traducción del término utilizado en inglés *black geographies*.

² Traducción del término utilizado en inglés *Garvey's Return to Africa*.

³ Traducción del término utilizado en inglés *The Autonomy of the Black Panthers*.

La geografía es esencial para comprender cómo los procesos vividos por los grupos de afrodescendientes en diferentes épocas engendran una variedad de paisajes culturales que son dinámicos y se ajustan al *statu quo*. Estos, además, se concatenan en el espacio geográfico y pueden analizarse por esta ciencia desde la rama de la geografía cultural, contribuyendo al entendimiento de la impronta de estos grupos.

2.3.3. Impronta de la población afrodescendiente en el espacio geográfico

Una expresión que involucra todos los movimientos migratorios de los grupos africanos hacia otras partes del mundo es la diáspora, entendida como: “Personas y poblaciones étnicas que han abandonado su lugar de origen, individualmente o como miembros de redes organizadas y asociaciones, y mantienen lazos con su lugar de origen” (OIM, 2006, p. 20). Con la expansión de la diáspora africana, cada persona o grupo aporta sus tradiciones y costumbres en cada espacio geográfico e inserta su propia cultura e identidad.

Según Giménez (s. f.), la cultura e identidad son dos conceptos indisociables, porque para que exista identidad debe haber una apropiación de los espacios culturales que se encuentran en el entorno. Cuando un colectivo humano se apropia de un espacio, comienza la construcción de una nueva cultura que implica las formas de vida de los miembros o grupos de una sociedad, lo que incluye el modo de vestir, sus costumbres matrimoniales, vidas familiares, pautas laborales, ceremonias religiosas y pasatiempos (Giddens, 1997). Precisamente, estos aspectos forman parte de la identidad e impronta de una población específica.

La cultura del afrodescendiente posee características que la distinguen de las otras sociedades y sus elementos representan el legado y la huella cultural. Meléndez y Duncan (1981) mencionan que la herencia del africano de la época colonial en el país es la sangre, pero este grupo étnico cuenta con otros componentes culturales que los particularizan, por ejemplo:

- El idioma: Hutchinson (2019) menciona que en las islas caribeñas desaparecen los idiomas oficiales africanos, porque se les obliga a aprender el idioma de sus conquistadores. Sin embargo, los adaptan creando sus propias versiones criollas.
- La religión: en la época esclavista, las religiones protestantes se impusieron, opacando todo tipo de creencias y cosmogonías del africano, pero ellos tenían tan arraigada su vida espiritual y sus raíces que lograron conservar parte de sus creencias religiosas (Alvarado, 2016). Algunas prácticas como la pocomía, el obeah, el rastafari, entre otras, permanecen debido a los grupos de resistencia africanos.
- La vivienda: de acuerdo con Meléndez y Duncan (1981), las viviendas en la provincia de Limón se construían sobre pilotes, se utilizaba madera para formar las paredes y ventanas y cinc para los techos, eran ventiladas, la cocina era un anexo que se conectaba mediante un puente y se construían gradas en la parte posterior de la vivienda. Estas características no eran exclusivas de los hogares de Costa Rica, el patrón también estuvo presente en el Caribe centroamericano, probablemente como respuesta a las condiciones ambientales y a la articulación cultural de la franja caribeña.
- Comidas: algunos de los tubérculos representan una importante herencia del africano, porque son la base para distintas comidas en la gastronomía del afrodescendiente, como el rondón. Hutchinson (2019) comenta que existe una gran variedad de platillos con influencia jamaicana que caracterizan a esta comunidad. Entre estos, se puede mencionar el *rice and beans*, *plantain tart*, *fry cake*, *dumpling*, entre otros, en los que cada país crea su propia versión y, en ocasiones, se les da un nombre distinto.

La influencia del afrodescendiente también está presente en los valores humanos, las labores domésticas, el vestido, las actividades de entretenimiento, las bebidas, la música, los instrumentos y el léxico. Todos estos elementos forman el paisaje cultural de un territorio y son producto de los

intercambios históricos de tradiciones y costumbres entre los pueblos, que se efectúan debido a los procesos migratorios y la conformación de nuevos asentamientos en los que se impregna el aporte cultural de cada grupo poblacional.

Capítulo III. Marco metodológico

En este capítulo se abordan los aspectos metodológicos de la investigación y las actividades que se desarrollan para cumplir con los objetivos propuestos.

3.1. Tipo de investigación

La investigación del presente trabajo se enmarca dentro del paradigma cualitativo, puesto que explica e interpreta la complejidad de un fenómeno sociocultural en su interacción con un determinado espacio geográfico. Como menciona Martínez (2013), no todos los temas de investigación se resuelven o comprenden únicamente desde el paradigma positivista-cuantitativo.

Los tipos de estudios que se encuentran orientados al entendimiento de las acciones humanas y la vida social utilizan diferentes métodos de análisis, como la fenomenología, la etnografía, el naturalismo, la hermenéutica, el interaccionismo simbólico, entre otros (Barrantes, 2009). En este trabajo investigativo se utiliza el método naturalista descriptivo, debido a que se describe un fenómeno tal y como se presenta sin alterar su estado natural. Para este caso, se adopta una perspectiva de geografía cultural para analizar y describir el fenómeno de la migración de la población afrodescendiente y las transformaciones culturales que este grupo étnico ha generado en el paisaje de la costa Caribe costarricense.

A partir del paradigma cualitativo y sus enfoques metódicos, se interpretaron adecuadamente las variables sociales identificadas en el análisis del área de estudio y se recopilaban las diferentes perspectivas, opiniones y experiencias que las personas tienen con respecto a su entorno, empleando técnicas de recolección de datos como la entrevista enfocada. De acuerdo con Gurdían (2007), esta técnica permite ahondar en un tema de interés particular y la información requerida está orientada a esa temática específica, por lo tanto, para la entrevista se eligen personas que tienen conocimiento

con detalle sobre esto. Otra de sus características es que es abierta, pero se puede crear una estructura con anticipación, por lo que la considera más una técnica que un arte.

3.2. Fuentes de información

Las fuentes de información que se utilizan para desarrollar este proceso son las siguientes:

3.2.1. Fuentes primarias

La fuente principal de información corresponde a la entrevista (ver el Anexo A), la cual se elabora durante el seminario de tesis *Paisaje cultural e impronta de los afrodescendientes en el Caribe costarricense* y se aplica a la población afrodescendiente residente de las comunidades que se seleccionaron como casos de estudio.

El diseño de esta entrevista responde a la procura de información sobre procedencia y ocupación, rasgos de las viviendas, datos de alimentación y uso de plantas. Esta técnica se selecciona, porque facilita el establecimiento de una relación cercana con los informantes locales para que expresen sus percepciones. La entrevista se estructura de la siguiente manera:

1. Datos de procedencia y ubicación: en este primer apartado de preguntas se recoge información relacionada con la procedencia de las familias, el motivo por el cual migraron a la costa Caribe de Costa Rica y el oficio que desempeñaron al llegar a esta región.
2. Datos sobre los rasgos de la vivienda que se relacionan con la cultura afrodescendiente: este segundo apartado se centra en la recolección de datos sobre los rasgos de las viviendas, especialmente en lo que atañe a sus características y materiales de construcción.
3. Datos sobre comida y uso de plantas: en esta última sección se identifican aspectos sobresalientes en cuanto a las comidas y el tipo de plantas que utilizan y para qué, lo cual permite profundizar en los aportes de la población afrodescendiente.

Además de la entrevista, también se empleó la observación directa en campo; este contacto inmediato con las áreas de estudio permitió reconocer los componentes principales en el paisaje cultural de las cuatro comunidades. Asimismo, se trabajó con otros elementos importantes en la recolección de datos. Por ejemplo, las placas de las tumbas y algunos registros que aportaron los encargados de los cementerios sobre las personas fallecidas, lo que facilitó obtener datos que se relacionan con la migración afrodescendiente. En el caso de las viviendas, se realizó un registro fotográfico, con la finalidad de representar lo observado en el campo y apreciar visualmente su diseño arquitectónico.

3.2.1.1. Registros de defunciones en los cementerios. Debido a la escasa información sobre las migraciones durante el periodo de estudio, se recurrió a fuentes complementarias fuera de los censos oficiales, como los cementerios (ver el Anexo B), porque brindan datos acerca de la persona fallecida mediante las placas que colocan en las lápidas con el nombre y apellidos del difunto; en algunos casos, contienen el año de nacimiento y el año de defunción. Este tipo de datos se colecta por medio del uso de una ficha (ver el Anexo C) en la que se anotan únicamente los que se relacionan con personas afrodescendientes. Por último, para complementar esta información, se indaga en la página del Tribunal Supremo de Elecciones (www.tse.go.cr), en específico en la sección de consultas civiles, por la procedencia de la persona en caso de que esté registrada en Costa Rica.

3.2.2. Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias que se utilizan en esta investigación se basan principalmente en la revisión bibliográfica y la búsqueda profunda en bases de datos científicas; de ambas formas se obtiene información relacionada con la temática del estudio. Por ejemplo, se utiliza la plataforma digital del Sistema Nacional de Bibliotecas de Costa Rica (www.sinabi.go.cr), en donde se almacena información antigua del país, como fotografías de viviendas, censos poblacionales y otros documentos que se relacionan con la costa Caribe costarricense.

Además, utilizando los medios digitales, navegadores y otras bases de datos en línea, se revisan diferentes documentos como libros, artículos científicos, revistas, tesis, entre otros, que se relacionan con los procesos de migración históricos y específicos del área, geografía cultural, paisaje cultural, Antropoceno, población afrodescendiente, viviendas y plantas. Asimismo, se consultan libros físicos afines con la temática de investigación enfocados en los países e islas caribeñas.

Por otra parte, se realiza una búsqueda de videos, foros y charlas virtuales que abordan el tema de los aportes de la cultura afrodescendiente, como la miniserie documental de la Cátedra de estudios de África y el Caribe de la Universidad de Costa Rica denominada *Construyendo la nación*, la cual proporciona información exclusiva de la población afrocostarricense.

3.3. Procedimiento de la investigación: definición de las variables e instrumentalización

Mediante la identificación de las variables se genera información cultural y social acerca de la influencia de la población afrodescendiente en las cuatro áreas de estudio a partir de su ingreso al país y sobre cómo su presencia histórica contribuye a la construcción del paisaje cultural de la costa Caribe costarricense.

3.3.1. Caracterización de las variables del área de estudio

En el Cuadro 1 se muestra cada una de las variables en estudio con su respectiva definición conceptual, definición operacional y su instrumentalización. Conjuntamente, dichas variables permiten inferir sobre las rutas migratorias e impronta de la población afrocostarricense.

Cuadro 1*Definiciones conceptuales, operacionales e instrumentalización de las variables de la investigación*

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Instrumentalización
Migración	Esta definición la contempla la Real Academia Española (RAE) (2021) como el “Desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas o sociales” (s. p.). Este fenómeno ocurre en todas las regiones del mundo y el motivo por el cual migran las personas responde a situaciones diversas que les obliga a salir de su territorio.	Se aplicó una entrevista a las personas afrodescendientes, en la cual se les preguntó por su procedencia y las de sus ancestros para determinar las rutas de migración. Además, se visitaron los cementerios de las comunidades con el objetivo de recolectar datos de las defunciones, para determinar los lugares de procedencia de los afrodescendientes.	Preguntas de la entrevista. 1.1 ¿Quién de su familia llegó primero? 1.2 ¿Sabe de dónde es originario su familia? 1.3 ¿Usted conoce el motivo por el cual sus padres o sus abuelos llegaron a la región del Caribe costarricense? Para el levantamiento de la información de los cementerios se elaboró una ficha para registrar los datos de los difuntos en cada comunidad
Vivienda	La vivienda se define como una estructura construida en un espacio determinado, donde habita cierta cantidad de personas, para satisfacer sus necesidades de alimentación, descanso y protección de las condiciones climáticas (INEC, 2004).	Se formuló un apartado en la entrevista que permitió obtener información relevante sobre construcción y los materiales que se utilizan en las viviendas.	Preguntas de la entrevista. 2.1 ¿Cuántos años tiene de construida la vivienda 2.2 Especifique si su vivienda anteriormente estuvo construida de diferente forma y con otros tipos de materiales diferentes al actual. 2.3 ¿Conoce el nombre de algunos árboles que se utilizan para la construcción de viviendas? ¿Por qué razón utilizan este tipo de madera en la edificación de viviendas? 2.4 ¿Cuáles características conservan algunas de las viviendas de su comunidad que se relacionan directamente con la cultura afrodescendiente?
Uso de plantas	Se refiere a la manera en la que las personas utilizan la variedad de plantas en su vida cotidiana, por ejemplo, en la gastronomía o como uso medicinal.	En la entrevista se elaboró una sección puntual para determinar el nombre, tipo y uso específico que la comunidad afrodescendiente le proporciona a cada planta.	Preguntas de la entrevista. 3.1 ¿Cuáles plantas utiliza y para qué? 3.2 Mencione el nombre de comidas que elaboran en su hogar y que usted considere que son parte de la cultura afrodescendiente

3.4. Tamaño de la muestra

En la investigación cualitativa el tamaño de la muestra no se considera relevante, porque este enfoque se basa en analizar en profundidad el objeto de estudio. Lo anterior tiene el fin de coleccionar información atinada y abundante que se pueda validar, lo que depende de la capacidad de observación e interpretación de los datos por parte de la persona investigadora. Para el tamaño de la muestra, comúnmente se eligen pocos casos y la selección se realiza de manera intencionada, porque más que la cantidad, lo que se requiere es que la persona brinde información detallada sobre la temática (López, 2004).

Específicamente en esta investigación, se realizaron 31 entrevistas divididas entre las cuatro áreas de estudio, es decir, se emplearon de 7 a 9 (ver el Anexo D) en cada lugar para no generar sobreinformación, pero coleccionar la suficiente para respaldar el estudio. Para esto, se seleccionó un conjunto de informantes clave donde se incluyeron personas de las que se tenía el conocimiento previo por tener 40 años o más, muchos de los cuales pertenecen a familias que participaron en la fundación de estas comunidades, a personas de núcleos familiares reconocidas por su antigüedad recomendadas por otros entrevistados al momento de aplicar la entrevista y se utilizó una lista de asistencia proporcionada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Dicho listado surgió del proceso de diálogos nacionales para el reconocimiento de pueblos tribales afrocostarricenses, realizado en Limón del 1 al 4 de marzo de 2022, el cual contiene el nombre y número de líderes comunales, personas de asociaciones, activistas y conocedores de la cultura de la comunidad.

Lo anterior responde a que la información necesaria exige el conocimiento sobre los ancestros que llegaron aproximadamente hace 150 años e iniciaron con la construcción del paisaje cultural en la costa Caribe costarricense.

3.5. Ubicación del área de estudio

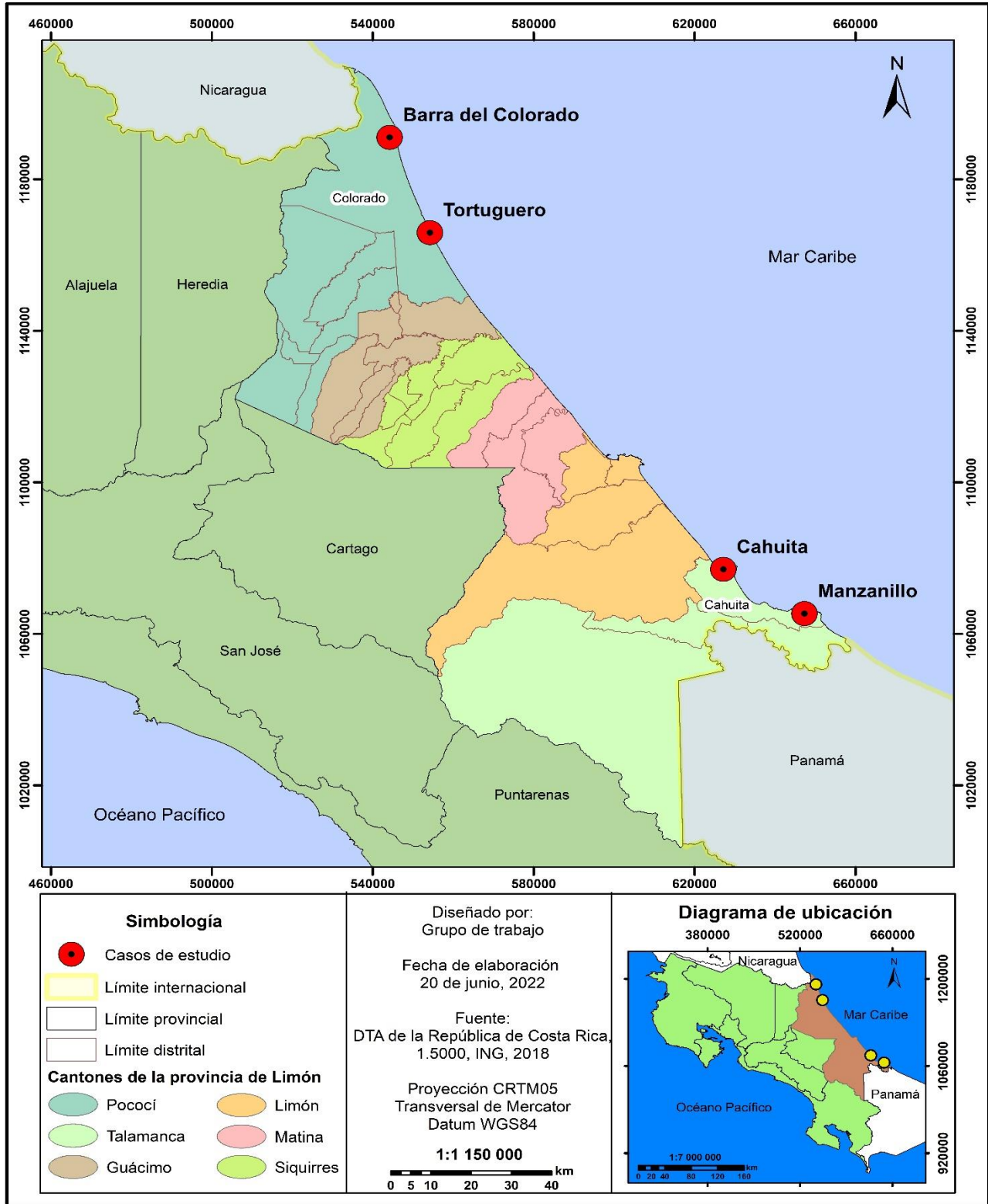
El área de estudio se localiza en la costa Caribe costarricense, específicamente se trabaja con las comunidades de Tortuguero ($10^{\circ} 32' 28,17''$ norte y $83^{\circ} 30' 10,96''$ oeste) y Barra del Colorado ($10^{\circ} 46' 12,76''$ norte y $83^{\circ} 35' 45,32''$ oeste) del Caribe Norte y con Manzanillo ($9^{\circ} 37' 54,48''$ norte y $82^{\circ} 39' 30,16''$ oeste) y Cahuita ($9^{\circ} 44' 17,88''$ norte y $82^{\circ} 50' 27,98''$ oeste) del Caribe Sur. Las comunidades de Tortuguero y Barra del Colorado se ubican en el cantón de Pococí, mientras que Manzanillo y Cahuita integran el cantón de Talamanca y en conjunto forman parte de la provincia de Limón, región este de Costa Rica (mapa 1).

La selección de estas localidades se fundamenta en que en ellas se asienta y permanece la mayor parte de afrodescendientes; varias de estas personas se trasladaron hace mucho tiempo desde otros países a diferentes lugares de Limón cuando eran áreas agrestes, por lo tanto, se encuentran ligadas con la fundación y construcción cultural de las comunidades actuales. Aunque algunas de estas personas ya fallecieron, sus descendientes aún habitan estos lugares y tienen conocimiento de su cultura, de la procedencia de su ascendencia y de sus aportes a la sociedad.

En suma, se eligen por ser de los sitios que poseen una cantidad considerable de población de origen afrodescendiente, porque es donde viven los informantes clave que pueden aportar los datos necesarios para esta investigación. Además, porque estas áreas se ubican en los extremos de la costa Caribe costarricense, lo que permite determinar patrones migratorios.

Mapa 1

Ubicación de los casos de estudio en el Caribe Norte y Caribe Sur de la provincia de Limón, Costa Rica, 2022



Capítulo IV. Resultados y discusión

4.1. Reconocimiento de rutas históricas de las personas afrodescendientes

En Costa Rica se registran dos momentos históricos que se relacionan con la migración de personas de origen o descendencia africana. La primera ola migratoria se remonta al periodo colonial, el cual no se aborda, porque el objeto de estudio de esta investigación es la influencia de los contingentes poblacionales que migraron en los últimos 150 años hacia la región Caribe costarricense, coincidiendo con el periodo que algunos investigadores denominan segunda ola migratoria (Hutchinson, 2019).

Este segundo periodo suele asociarse con los acontecimientos ocurridos a finales del siglo XIX, cuando comienza un significativo movimiento de población afrodescendiente hacia el Caribe costarricense para trabajar principalmente en las actividades bananeras y la construcción del ferrocarril al Atlántico. Este proyecto fue de gran envergadura y requirió contratar mano de obra barata y extranjera y, además, necesitó de personas capaces para soportar las inclemencias climáticas (Meléndez y Duncan, 1981).

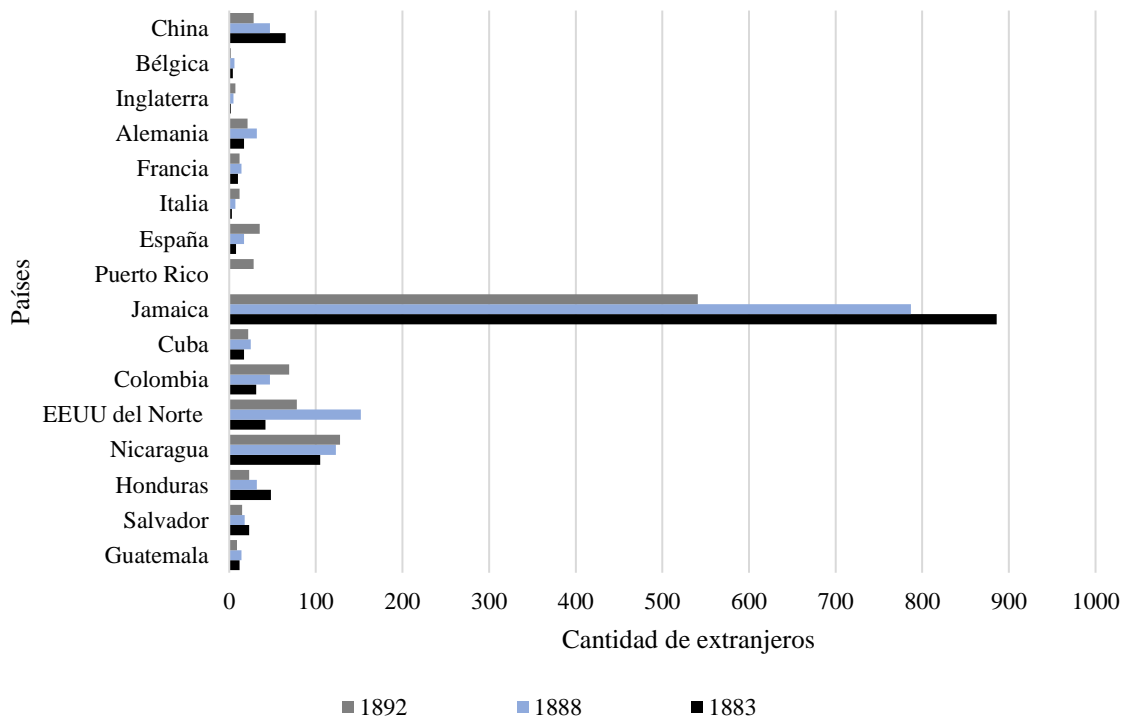
A partir del año de 1872 se registra el ingreso de unos 500 afrocaribeños (Murillo, 1995) provenientes de diferentes países e islas caribeñas, tales como Honduras, Cuba, Nicaragua, Belice, Haití, Colombia (San Andrés y Providencia), Panamá, Trinidad y Tobago y otras procedentes de países asiáticos y europeos como China e Italia, pero las migraciones provienen mayoritariamente de la isla de Jamaica (Senior, 2011).

Por lo tanto, es común encontrar información bibliográfica que se enfoca en el flujo migratorio e influencia cultural de la población afrojamaiquina. Además, de que los datos estadísticos históricos la respaldan como la más cuantiosa. En la Sección Demográfica I (1883-1893) obtenida del Sinabi, en los censos de 1883, 1888 y 1892 para la llamada en ese entonces comarca de Limón, se contabiliza

un total de personas de esta nacionalidad de 886, 787 y 541, respectivamente. Sin embargo, la presencia afrojamaicana no se limita a la provincia de Limón, también se contabiliza una pequeña cantidad en las otras provincias del país. No obstante, el contexto histórico evidencia que fue en Limón donde se asentaron principalmente durante el siglo XIX junto con un volumen considerable de personas de otra procedencia, como muestra la Figura 1.

Figura 1

Cantidad de extranjeros por nacionalidad en el cantón de Limón, según los censos de 1883-1888 y 1892



Nota. Elaboración propia a partir de los datos de la Sección Demográfica I (1883-1893), Sinabi.

Según la información del gráfico, la comunidad de jamaicanos fue mayoritaria en los años 1883, 1888 y 1892, tal como se mencionó. Aparte, países como Colombia y Nicaragua muestran un crecimiento de la población migrante en cada año de censo y en el caso de Nicaragua, su población fue la más numerosa en Costa Rica después de la jamaicana en el año 1892. El comportamiento de los demás países centroamericanos, islas caribeñas, China, EE. UU. y países europeos es variante y la mayoría presenta una tendencia a la baja de población, también ingresaba un menor número de

personas en comparación con Jamaica. Lo que es cierto es que hubo una importante migración desde estos países al Caribe costarricense ante los requerimientos de miles de trabajadores de Asia, Europa y otras partes de América para la época del ferrocarril (Murillo, 1999).

Otro caso interesante es el de Panamá, país que para estos años aún es territorio colombiano y del cual se independiza en el año 1903 (Araúz, 2004). Por lo tanto, no aparecen datos específicos, pero existen referencias que dentro de los primeros migrantes que llegaron de otras partes del Caribe se encontraban panameños (Meléndez y Duncan, 1981). En el censo de 1927 ya se encuentra registro de esta población; en este se indica que el 6.5 % de la población extranjera es panameña (MEH y DGEC, 1960) y en el censo de 1950 se contabiliza un total de 2252 personas de dicha nacionalidad en todo el país; de este total, 408 se concentran en la provincia de Limón (MEH y DGEC, 1953).

Los datos y algunas investigaciones respaldan la significativa influencia en el Caribe costarricense como resultado de la inmigración jamaicana, al ser mayoritaria, se marca como el cimiento de la base cultural del Caribe costarricense retroalimentada por otras culturas presentes en este mismo espacio (Senior, 2011). Esta puede ser una de las razones del porqué muchos de los estudios se enfocan en la relación Caribe costarricense-Jamaica, pero que invita a sumergirse en el legado de otras culturas menos abordadas.

A partir de esto, surge el interés de ampliar el conocimiento sobre el impacto cultural de las rutas históricas que utilizan los afrodescendientes para llegar al Caribe de Costa Rica, específicamente al Caribe Norte⁴ y Caribe Sur⁵. Con el apoyo de la entrevista aplicada fue posible determinar

Nota: para simplificar el nombre de las áreas de análisis, en esta investigación se aborda de la siguiente manera:

⁴ Caribe Norte: para referirse al área de Barra del Colorado Norte y Sur y Tortuguero.

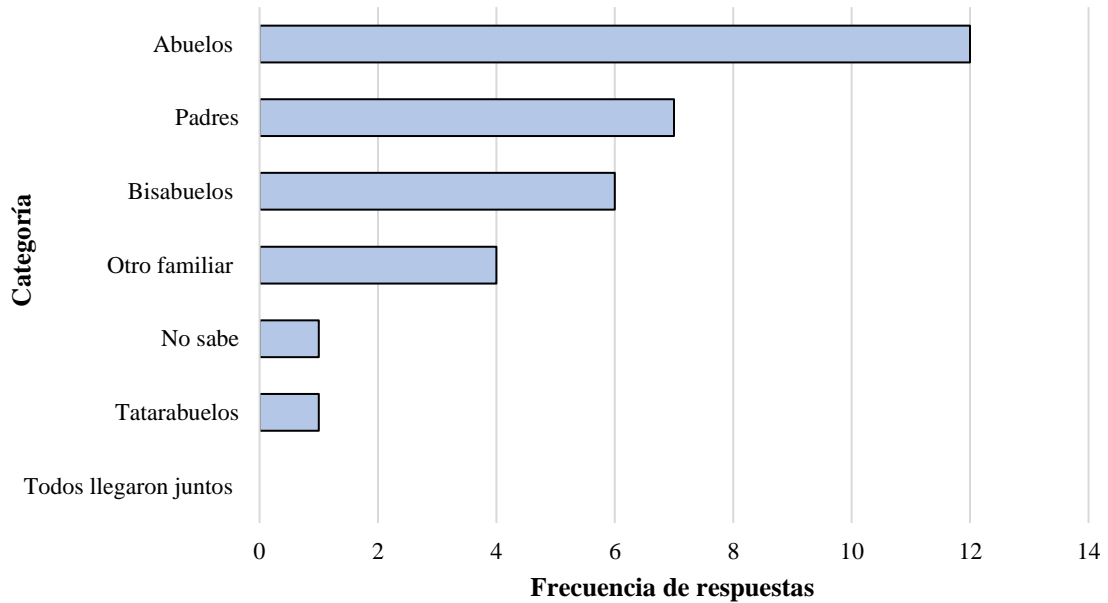
⁵ Caribe Sur: para referirse al área de Cahuita y Manzanillo.

información relevante de las rutas migratorias, porque recopila datos sobre sus familiares afines con su procedencia y ocupación.

4.1.1. Migración de afrodescendientes hacia la costa Caribe costarricense durante los últimos 150 años

La información colectada acerca de los primeros familiares en arribar a la región Caribe evidencia que muchas de estas personas migraron en los últimos 150 años. En la Figura 2 se muestran los resultados en el trabajo de campo, tanto para el Caribe Norte como para el Sur. En esta gráfica se identifica cómo las migraciones de tatarabuelos, de algún otro familiar o el desconocimiento sobre su procedencia se mencionan en menor medida. Por el contrario, la mayor parte de las personas entrevistadas confirma que sus abuelos fueron los primeros en desplazarse y asentarse en esta área, en segundo lugar, los padres y, en tercer lugar, los bisabuelos.

Al respecto, una de las personas entrevistadas comentó: “Mi bisabuelo llegó hace 110 años al área de Tortuguero, siendo el primer fundador” (C. Martínez, comunicación personal, 6 de noviembre de 2021). En este sentido, destaca el conocimiento de las personas adultas sobre quiénes son las familias afrodescendientes fundadoras de estas comunidades.

Figura 2*Primeros familiares en migrar al Caribe Norte y Sur costarricense*

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Otros informantes relataron cómo eran estos lugares del Caribe, por ejemplo, en Barra del Colorado Norte se mencionó: “Aquí no había nada” (C. Mosh, comunicación personal, 4 de noviembre de 2021) y en Cahuita: “Antes no había nada, lo que había era una pulpería y un bar, no había calle, no había clínica, abundaban los animales, era una selva” (L. Mcloud, comunicación personal, 10 de diciembre de 2021). Tanto sus familiares como ellos fueron testigos de la fundación y transformación de estos pueblos y partícipes de la construcción de un paisaje cultural, pero la interrogante es ¿dónde nacieron todas estas personas afrodescendientes? ¿De cuáles lugares provenían? La respuesta se detalla en el Mapa 2.

Mapa 2

País de procedencia de los familiares, Caribe Norte y Sur



Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

De acuerdo con la información recabada, el comportamiento de los desplazamientos geográficos hacia las costas caribeñas de Costa Rica no solamente se encuentra relacionado con Jamaica; dentro de los países de origen, también destacan Nicaragua, Colombia y Panamá. Dichos desplazamientos no se dirigen hacia un único punto. Según las personas entrevistadas, los movimientos migratorios en el Caribe Norte, en su mayoría, proceden de Nicaragua y Colombia y en el Caribe Sur, de Jamaica y Panamá.

Además, algunos informantes mencionaron, en menor medida, que tienen familiares que migran desde otro país. Una persona en el Caribe Norte comentó que tiene al menos un familiar que llegó de Irlanda del Norte y en el Caribe Sur, otros informantes aseguraron que tienen familiares provenientes de Alemania, Dominica y China; en este último caso, para trabajar en la construcción del ferrocarril.

En un informe técnico de la OIT (2016), la ruta migratoria de nicaragüenses, panameños y demás centroamericanos hacia Costa Rica se cataloga como uno de los principales corredores migratorios de América y es que la dinámica y la diversificación de las actividades productivas de Costa Rica necesitan constantemente mano de obra extranjera. Este mismo hecho se presentó durante el siglo XIX, cuando una cantidad importante de población afrodescendiente ingresó al país, motivada por los proyectos y las tareas de gran envergadura que requirieron de la migración laboral para suplir la demanda de trabajadores.

Existe un fenómeno aún más influyente en la migración de la población afro que se encuentra relacionado con el momento histórico de la abolición de la esclavitud, es la emancipación de los pueblos. Este evento se enmarca a partir del siglo XVIII y no se liga a una única fecha, porque el abolicionismo no sucede de manera simultánea en los territorios caribeños. Los procesos de abolición se caracterizan por sus diversas expresiones o mecanismos en busca de la obtención de la libertad como la lucha y sublevación de la población esclavizada, el cimarronaje, negociaciones de libertad

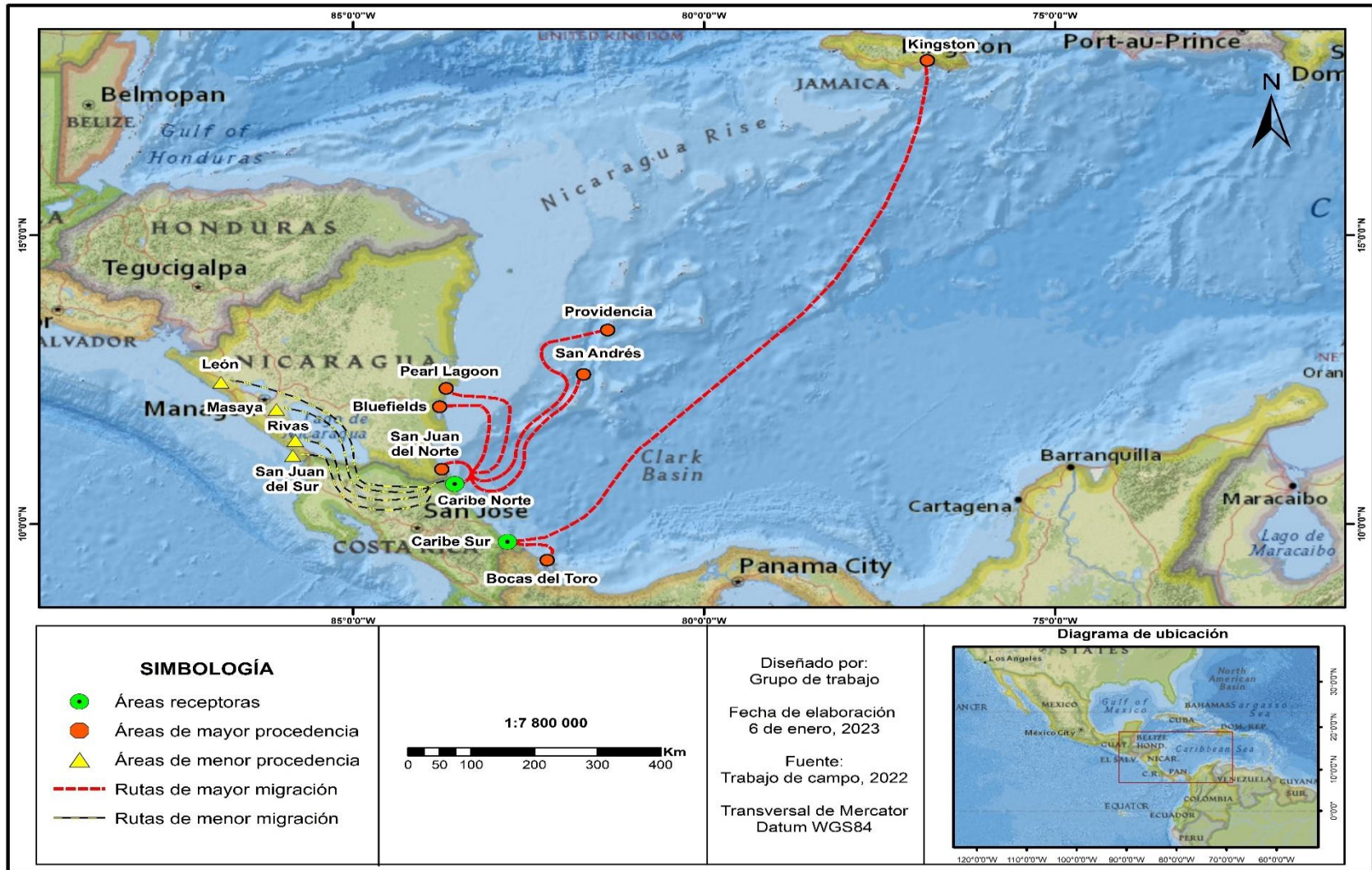
entre esclavos y propietarios y la institucionalización de la libertad por parte de los países colonizadores como estrategia para evitar revueltas (Romero *et al.*, 2018). Entonces, el papel que efectúan los esclavos es determinante para conseguir la emancipación, la cual les otorga la libertad de movimiento, decisión y elección, por ejemplo, migrar en busca de nuevas oportunidades fuera de sus países de origen.

En el caso del área de estudio, la migración de afrodescendientes es la más representativa y es que, como resultado de lo anterior, sumado a las crisis económicas que atraviesan sus países de origen, provoca la salida de su población hacia otras fronteras en búsqueda de mejores opciones laborales (Rosario, 2008). Una de ellas es la frontera costarricense, donde muchas de estas personas se asientan definitivamente en la costa caribeña, siendo las rutas de mayor impacto migratorio: las costas nicaragüenses, costas panameñas e islas como Jamaica y San Andrés de Colombia, lo que cuestiona la ruta de Jamaica como la única.

Por otra parte, es necesario especificar que los movimientos migratorios provienen de distintas partes de estos países. El Mapa 3, que abarca solo los cuatro países de mayor impacto migratorio, Nicaragua, Jamaica, Colombia y Panamá, muestra detalladamente los lugares de procedencia de los familiares, tanto para el Caribe Norte como para el Caribe Sur.

Mapa 3

Lugar de procedencia de los familiares, Caribe Norte y Sur



Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

El Mapa 3 contiene la ubicación espacial de los lugares de procedencia más mencionados en la entrevista y se demuestra que en el Caribe Norte existe una predominante influencia de Nicaragua y Colombia. De la parte de Nicaragua, el contingente poblacional principal procede de Bluefields, San Juan del Norte y Laguna Perla. Un componente crucial es la cercanía geográfica entre el Caribe nicaragüense y el Caribe Norte de Costa Rica, lo que facilita el tránsito fronterizo. En el caso de la procedencia desde Colombia, las rutas migratorias principalmente utilizadas son: isla de San Andrés – Caribe Norte y Providencia – Caribe Norte. Se reconoce que parte de esta área se fundó, tanto por el ingreso de familias procedentes del Caribe colombiano como del Caribe nicaragüense (Aguilar y Peytrequín, 2020).

Según la información proporcionada por una persona clave en el Caribe Norte: “Barra del Colorado tiene más de 200 años de existencia y sus primeros pobladores fueron nicaragüenses” (D. Palmer, comunicación personal, 4 de noviembre de 2021). Otros entrevistados comentaron de forma general que había un importante flujo migratorio desde el territorio vecino, principalmente de las costas caribeñas donde sobresalen comunidades como Bluefields⁶. En menor medida mencionaron tener familiares que migraran desde el noroeste y suroeste de Nicaragua, de lugares como León, Masaya, Rivas y San Juan del Sur, por lo que se determina que existe un menor flujo migratorio de estas áreas hacia el Caribe Norte.

La migración colombiana de áreas como San Andrés y Providencia se dio especialmente hacia el área de Tortuguero. Un elemento determinante fue el ingreso de la compañía Atlantic Trading Company en los años 40, con la que aumentó el número de habitantes, entre ellos colombianos. Uno de los informantes lo confirmó al comentar: “En Tortuguero existe una fuerte influencia misquita, de

⁶ Según los datos aportados por los informantes claves, entre las comunidades de Bluefields, San Juan del Norte y Laguna Perla, la primera es la más influyente y de donde más personas migran al Caribe Norte costarricense.

Bluefields, Providencia y San Andrés Colombia” (C. Martínez, comunicación personal, 6 de noviembre de 2021).

Los misquitos, por otra parte, son una etnia indígena que se encuentra ubicada en La Mosquitia del Caribe de Nicaragua y Honduras y que en la época colonial, producto del naufragio de barcos, se mezcló con los esclavos africanos formando un nuevo grupo denominado *zambos miskitos* o *afroindígenas* (Morera y Bledsoe, 2023). Su influencia está presente en las tres comunidades analizadas en el norte. Un factor determinante es la ubicación geográfica de la región costera misquita, de la cual forman parte las tierras bajas del este nicaragüense (Tillman, 2004).

La predominancia de inmigrantes nicaragüenses en el Caribe Norte no es casualidad. Como menciona Sandoval (2008), se presenta una serie de sucesos que se reconocen a partir del siglo XIX, cuando son expulsados de su país por causa de conflictos políticos. En la misma línea, Orozco (2022) indica que la guerra civil de los años 20, las guerras de los años 70 y 80, desastres como terremotos, crisis económicas y la crisis política actual provocaron la migración de la población nicaragüense.

Normalmente, las causas anteriores son las más nombradas, pero la realidad apunta a que existe un corredor histórico migratorio de Nicaragua a Costa Rica. Al respecto, Olivares (2006) señala que la migración de nicaragüenses no es un proceso nuevo ni se puede atribuir a un momento específico, más bien es el resultado de un conjunto de sucesos que se dan a través del tiempo, como el hecho de compartir frontera, que permite el constante intercambio cultural entre ambos países.

En el Caribe Sur, los informantes indicaron que sus familiares migraron principalmente de las costas caribeñas panameñas. La ruta migratoria más importante desde Panamá es Bocas del Toro – Caribe Sur, debido a que mantiene una ventaja de cercanía geográfica de costa a costa con Costa Rica. La otra ruta dominante es Kingston – Caribe Sur. En la actualidad, la mayoría de sus descendientes se concentra en Cahuita y Manzanillo.

Las migraciones en el área sur estuvieron dominadas por los inmigrantes jamaicanos, quienes tuvieron una mayor influencia desde su ingreso para la época del ferrocarril y la actividad bananera. Según Rosario (2015), en Limón, provincia en la que se desarrollaron estas actividades, inicialmente las condiciones de vida fueron bastante agrestes y fue difícil acceder a servicios básicos. Migrantes de diferentes nacionalidades llegaron a Costa Rica, pero la mano de obra afrojamaicana fue la más apetecida por los explotadores por ser barata. Además, de que hablaban inglés, eran responsables y tenían experiencia en la actividad bananera.

Igualmente, Meléndez y Duncan (1981) apuntan a que la crisis aguda por la caída económica del azúcar incentiva a esta población a desplazarse en busca de trabajo fuera de su país natal. Sin embargo, también hacen referencia a que por las duras condiciones climáticas se exigía mucha resistencia física, por lo que se eligió la procedencia jamaicana sobre cualquier otra. Con respecto a este tema particularmente, a pesar de ser una razón que se considera en esa época y que, además, se retoma desde la perspectiva científica, no forma parte de los argumentos en este trabajo de investigación, porque la resistencia no es indicativa de soportar cualquier condición ni tampoco exime a estas personas del sufrimiento.

Para complementar este análisis de las rutas migratorias, en el Cuadro 2 se proporcionan los datos que se encontraron de la búsqueda realizada en el Tribunal Supremo de Elecciones, donde se utiliza la información tomada de los cementerios acerca del nombre del fallecido o la fallecida y la fecha del deceso.

Cuadro 2*País de procedencia de los difuntos por comunidad⁷*

Comunidad	País o lugar de procedencia
Barra del Colorado Norte	Personas provenientes desde Nicaragua, por ejemplo, de Rivas y de San Juan del Norte y de Honduras de San Pedro Sula.
Barra del Colorado Sur	Personas provenientes desde Nicaragua
Tortuguero	Ningún dato relevante sobre inmigración
Cahuita	Personas provenientes desde Perú y Suiza
Manzanillo	Ningún dato relevante sobre inmigración

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

El aspecto más relevante es la constante en las comunidades que conforman el Caribe Norte referente a los movimientos migratorios desde Nicaragua. No se obtuvo mucha información de inmigrantes con otra nacionalidad, a excepción de Nicaragua y de las provenientes de Honduras hacia Barra Norte y de Perú y Suiza a Cahuita. En Tortuguero y Manzanillo no se encontró ningún dato especial. Lo que es una realidad en el área es que las rutas dominantes son Nicaragua, Colombia, Jamaica y Panamá.

Por otro lado, los movimientos migratorios no se limitan únicamente a las rutas internacionales; los informantes aseguran tener familiares que proceden de Siquirres, Cahuita, Estrada, Limón, San José, Barra del Colorado y Punta Uva. En parte, estas migraciones internas

⁷ Probablemente hubo más individuos que llegaron desde el exterior, pero no fue posible corroborarlo porque en los cinco cementerios visitados algunas tumbas antiguas no tienen placas que aporten datos. Además, algunos datos colectados no se pudieron corroborar en el Tribunal Supremo de Elecciones, debido a que esta población estuvo invisibilizada antes de 1952. No fue sino hasta después de esa fecha que la comunidad de afrocostarricenses pudo obtener su cédula de identidad por la “Ley Curling” que permitió su nacionalización (Muñoz y Senior, 2021).

sucedan por la movilización de las personas migrantes o sus descendientes, porque una vez que se asientan, comienzan a trasladarse dentro de la región Caribe.

La decisión de trasladarse hacia otro territorio no es producto de una casualidad, puede estar incentivada por situaciones diversas como la búsqueda de oportunidades laborales, el reencuentro con familiares, el estudio o por motivos que los obligan a salir de su país, entre ellos, conflictos políticos y económicos, terrorismo, guerras, desastres, efectos del cambio climático, entre otros (ONU, s. f.). En el contexto de la migración afrodescendiente, además de las crisis que enfrentan en sus países, también sus desplazamientos obedecen a los ciclos económicos externos que impactan las islas y los países centroamericanos (Senior, 2011).

En los casos de estudio, la mayoría de las personas entrevistadas contestó que sus familiares llegaron buscando un trabajo que les permitiera tener una mejor calidad de vida. Otros mencionaron que las guerras provocaron su ingreso a Costa Rica, porque huían de ese complejo escenario presentado en su país de origen. Son diversas las fuentes de información que abordan temas sobre guerras civiles y dictaduras que han marcado la historia de Nicaragua, Colombia y Panamá.

Otros motivos que incentivaron su llegada al Caribe fueron: la actividad turística, motivos personales, porque buscaban un lugar donde vivir y una de las personas entrevistadas comentó: “Mis abuelos llegaron para la construcción del ferrocarril” (L. McCloud, comunicación personal, 10 de diciembre de 2021). Por último, en menor medida se mencionó que su ingreso estuvo motivado por la permanencia de algún familiar en esta área (ver el Cuadro 3).

Cuadro 3*Motivo de migración de los familiares hacia el Caribe Norte y Sur costarricense*

Motivo	Frecuencia de respuestas
Buscando trabajo	18
Por una guerra	5
Otro motivo	5
Porque aquí tenía familia	3

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

La razón principal que les motivó a migrar a sus familiares fue la búsqueda de trabajo como resultado de los conflictos políticos y económicos vividos en su país natal que les obligó a salir en busca de mejores condiciones. Sin embargo, especialmente se liga al papel histórico del afro en la lucha por la emancipación, en la que fueron capaces no solo de revertir su destino para conseguir la libertad, sino que también tomaron iniciativas, cambiaron sus roles y desarrollaron otras aptitudes (Romero *et al.*, 2018).

En reiteradas ocasiones se señala que algunas de estas personas inicialmente trabajaron en el ferrocarril y luego en la producción bananera con el ingreso de la United Fruit Company (Murillo, 1999). No obstante, también realizaron otro tipo de actividades, como muestra la Tabla 1. Según las fuentes informantes, sus parientes se dedicaban a las labores agrícolas, donde trabajaban en fincas de cacao y coco; los oficios domésticos los desempeñaban principalmente mujeres y las tareas bananeras y de extracción maderera, en los años 40, representaban las actividades del momento.

En Tortuguero, por ejemplo, llegó una compañía de nombre Atlantic Trading Company, la cual construyó un aserradero con el objetivo de extraer madera de cedro, cedro amargo, laurel, kativo, entre otras especies, para su posterior comercialización (Aguilar y Peytrequín, 2020). Por otra parte, las plantaciones de banano suplantaron a las de cacao y aún predominan en el área. Actualmente,

quienes principalmente se desenvuelven en las plantaciones bananeras son las personas de origen nicaragüense.

Otro oficio importante fue la pesca. Las cuatro áreas de estudio se caracterizan por la abundancia de cuerpos de agua y su cercanía al mar, lo que les permitió realizar la actividad para comercio o a manera de subsistencia. Al presente, es una de las principales actividades y muchos dependen de ella. La cacería también fue muy común y, generalmente, se cazaban jaguares, chanchos de monte y tortugas (en Tortuguero). En la actualidad, esta actividad está prohibida y la pesca se regula de acuerdo con el art. 1 de la Ley de Pesca y Acuicultura, Ley n.º 8436.

Tabla 1

Ocupación de los familiares en el Caribe Norte y Sur costarricense

Ocupaciones	
Agricultor/finquero(a)	Maestra
Ama de casa	Sastrería/costura
Actividades madereras	Turismo
Construcción del ferrocarril	Carpintería
Pescador	Panadero
Actividades bananeras	Albañilería
Cacería	Comerciante
Cocinero	Partera

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Quienes aludieron haber tenido familiares que trabajaron en la construcción del ferrocarril hicieron especial mención de sus abuelos, la mayoría de origen jamaquino y nicaragüense. Otro dato interesante es el de las maestras, porque los padres enviaban a sus hijas para que se formaran como docentes en Jamaica y luego regresaban a Costa Rica a enseñar el idioma (Hutchinson, 2019). Una

minoría indicó que sus familiares se ocuparon en oficios como cocina, sastrería, turismo, carpintería, panadería, albañilería, comercio y asistencia de partos, pero se evidencia que los afrodescendientes se desarrollaron en diversos oficios.

En síntesis, diferentes circunstancias influyen para que un grupo poblacional decida abandonar su territorio y modificar otro. Para los afrodescendientes presentes en el siglo XIX en el Caribe costarricense, la emancipación, la motivación de una mejor vida, las posibles fuentes de trabajo en los enclaves bananeros, el aserradero u otras actividades, las situaciones críticas que enfrentan los pueblos en el exterior y el proyecto del ferrocarril, permiten no solo su asentamiento, sino también el desarrollo y la recreación de su cultura. Estas dinámicas migratorias dan paso a la construcción de un nuevo y distintivo paisaje cultural, el cual es diverso, porque se nutre especialmente de elementos culturales afrojamaiquinos y afropanameños en el Caribe Sur y afronicaragüenses y afrocolombianos en el Caribe Norte.

4.2. Impronta del afrodescendiente en la costa caribeña costarricense: su influencia en las viviendas y uso de plantas

En este apartado del capítulo se abordan los resultados que se relacionan con la influencia cultural de la población afrodescendiente y sus aportes al paisaje del Caribe Norte y Sur costarricense, centrados primordialmente en el tipo de viviendas y el uso de plantas.

4.2.1. Viviendas

Desde la historia, la cultura del afrodescendiente ha estado inmersa en el modelo constructivo de las viviendas. De sus antiguas características se puede mencionar que era muy común que estuvieran construidas sobre postes o pilotes. Las ventanas eran grandes, las paredes se empapelaban con periódico y los pisos se lustraban con las cáscaras de coco. Estos tres componentes (paredes, pisos

y ventanas) se construían con madera y el techo con cinc (Observatorio del Turismo Sostenible del Caribe [Obtur Caribe], s. f.).

Una descripción similar la realizan Meléndez y Duncan (1981), además de abarcar los rasgos anteriores agregan que eran ventiladas. La cocina era un anexo que se conectaba mediante un puente con la parte principal de la casa para evitar que el humo se impregnara en su interior. Adelante, se construía un corredor que en algunos casos formaba una L y se construían gradas en la parte posterior de la vivienda.

En la Figura 3 se muestra cómo era antiguamente por fuera la fachada de una casa tradicional afrodescendiente, en la que se observa un piso sobre basas de madera y un techo alto en forma de punta. Estos rasgos responden a la necesidad de adaptarse a las condiciones climáticas del área. En la Figura 4 se presenta una vivienda actual en el área de estudio, que mantiene la cocina como anexo independiente de la casa y se conecta mediante un pequeño puente, como se referenció.

Figura 3

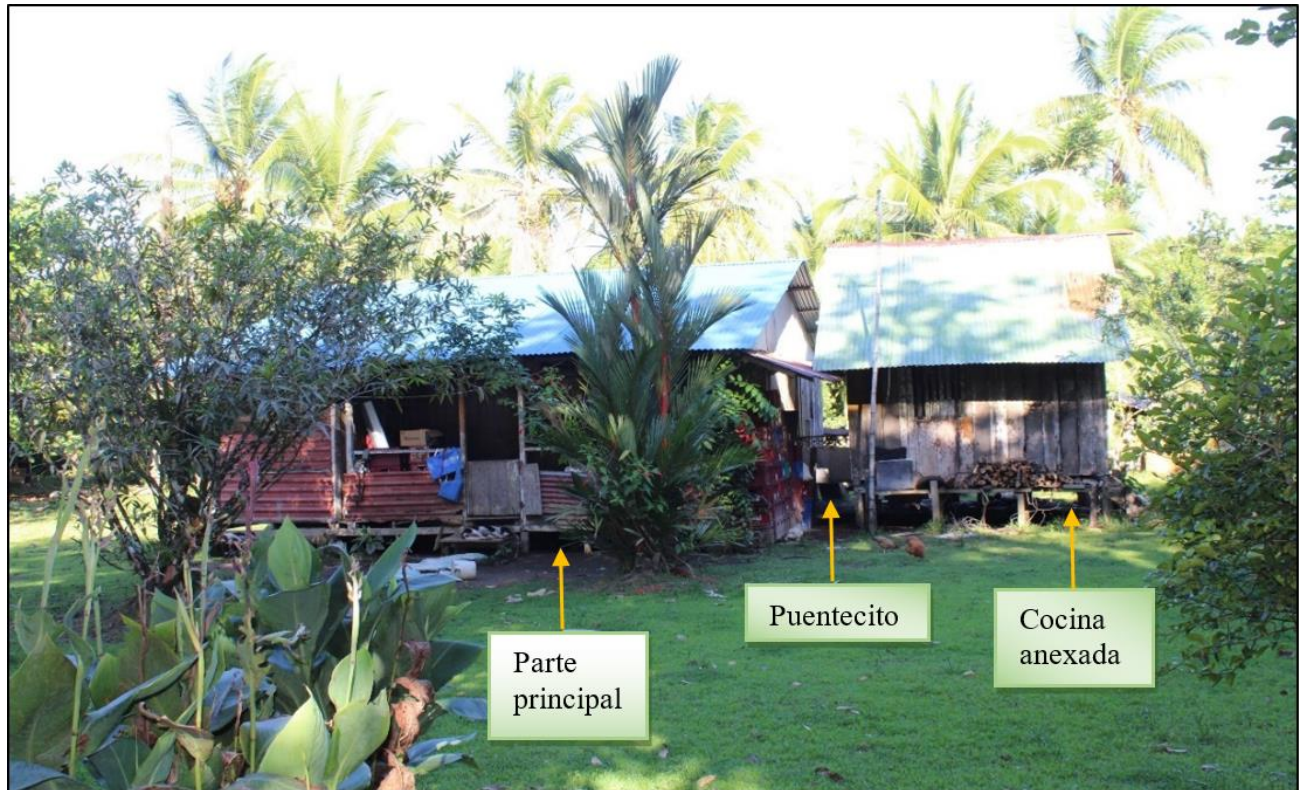
Vivienda cercana a puerto Limón, 1903



Nota. Fotografía tomada del Sistema Nacional de Bibliotecas (Sinabi).

Figura 4

Vivienda con cocina anexada en Barra del Colorado, Laguna Samay



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 5 de noviembre de 2021.

Además, los informantes clave realizaron una descripción sobre cómo estaban construidas sus viviendas anteriormente. Dentro de las características más nombradas, sobresale que la vivienda se encontraba sobre pilotes, la cocina o el baño era un anexo independiente, su forma era cuadrada, el techo tenía precinta y poseía un corredor pequeño en forma de L, coincidiendo con las detalladas por Meléndez y Duncan y el Obtur Caribe.

En cuanto a los materiales, se mencionó el uso de palmas, como la palma real (*Roystonea regia*) y yolillo (*Raphia taedigera*) para los techos, así como maderas procedentes del almendro de montaña (*Dipteryx panamensis*), poró (*Erythrina fusca*), laurel negro (*Cordia gerascanthus*), cedro amargo (*Cedrela odorata*), cedro macho (*Hyeronyma clusioides*), manú (*Minquartia guianensis*) y cachá (*Abarema idiopoda*) para construir las otras partes de la vivienda.

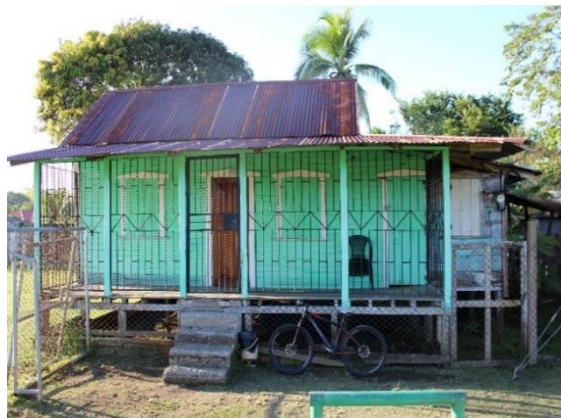
En el Caribe Norte y Sur se observan viviendas que se relacionan con la cultura afrodescendiente, como muestra la Figura 5, Figura 6, Figura 7 y Figura 8. Según los datos recolectados, estas son algunas de las residencias más antiguas que se identifican en el área de estudio y, pese a que presentan ciertas modificaciones, conservan ciertas características típicas, como el uso de pilotes, en su construcción prevalece el uso de la madera, su forma tiende a ser cuadrada y la pintura que se utiliza en la vivienda es llamativa y predomina el uso del color verde.

Por el contrario, no todas tienen un techo en forma de punta; la mayoría presenta cambios en las ventanas. Si bien sus marcos se mantienen en madera, se mezclan con el uso de vidrio y no están construidas completamente en madera como sucedía. Pese a todo, un ejemplo de permanencia de esta característica se refleja en la vivienda de Barra del Colorado Norte (ver la Figura 5).

Una particularidad que guardan entre ellas son los corredores pequeños, pero no en forma de L, a excepción de la vivienda de Cahuita que del todo no posee (ver la Figura 7). En el caso de la vivienda de Manzanillo (ver la Figura 8), fue la única en la que se observó un baño independiente a la residencia; en la parte derecha de la toma fotográfica, al fondo se aprecia una estructura de color blanco que corresponde a dicho baño.

Figura 5

Vivienda antigua en Barra del Colorado



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 4 de noviembre de 2021.

Figura 6

Vivienda antigua en Tortuguero



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 15 de septiembre de 2022.

Figura 7

Vivienda antigua de Cahuita



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 31 de julio de 2022.

Figura 8*Vivienda antigua de Manzanillo*

Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 30 de julio de 2022.

4.2.1.1. Características actuales de las viviendas afro en el Caribe Norte y Sur. De acuerdo con el trabajo de campo, en el Caribe Norte y Sur, las viviendas afrodescendientes en su mayoría tienen entre 16 y 30 años de construidas y se caracterizan por la combinación de materiales tradicionales que se utilizan en la cultura afro, así como convencionales. Lo mismo sucede con algunas casas que tienen de 31 a 50 años de construidas, mientras que las viviendas que tienen 51 o más años mantienen prácticamente su construcción original y son de las más antiguas de las comunidades (ver el Cuadro 4).

Cuadro 4*Cantidad de años de construcción de las viviendas, Caribe Norte y Sur*

Rangos	Frecuencia de respuestas
16 a 30 años	14
51 o más	4
31 a 50 años	8
5 a 15 años	3
Menos de 5 años	2

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Independientemente de la cantidad de años que tienen de existir, estas estructuras comparten un común denominador y es que preservan los patrones culturales constructivos de los afrodescendientes. Dentro de las características, se señala una vez más la construcción sobre pilotes, que se adaptan a Limón, donde las inundaciones son una amenaza constante (Arroyo, 2011).

Asimismo, se mencionan las construcciones hechas solo con madera, material que se obtiene de los bosques que es un recurso renovable y sostenible que evita la contaminación del ambiente al fijar el dióxido de carbono que acelera el calentamiento global y, a diferencia de los materiales convencionales, no requieren un alto consumo energético para su producción (Olabe *et al.*, 2011). Mediante el trabajo de campo, se identifica el uso de madera en paredes, pisos y en las ventanas, aunque actualmente su uso es menos común, porque la madera ha sido sustituida por vidrio y otros materiales; esta información fue proporcionada por las personas entrevistadas. Lo anterior se relaciona con la normativa de uso de madera que ha limitado los usos tradicionales de las comunidades afrodescendientes.

Otros rasgos presentes en estas edificaciones son las decoraciones o figuras en la parte posterior del techo, el: “Uso de petatillo principalmente en las barandas y ventanas” (R. Rusell, comunicación personal, 30 de julio de 2022), se pintan con colores llamativos, especialmente de color verde, pero según una informante también: “Se utilizan muchos colores vivos como el amarillo, rojo y blanco” (A. Williams, comunicación personal, 31 de julio de 2022) u otros colores como celeste y rosa. Además, algunas conservan la forma cuadrada de la estructura y, en menor medida, mantienen la tradición de la cocina, baño o cuarto como anexo independiente; en el trabajo de observación solo fue posible corroborar el primer y segundo anexo.

Este tipo de arquitectura no solo es resultado de la adaptación de las personas a las condiciones ambientales del Caribe costarricense, en ella continúan empleando distintas técnicas que asimilaron a través de los procesos migratorios, como la construcción sobre basas y el uso de madera (Checa,

2007), viéndose favorecidos por su capacidad y habilidades y por los materiales que provee el entorno (García y Porras, 2023; Larios, 2016). Además, es resultado de la combinación cultural de las prácticas de países europeos con elementos propios de la cultura afrodescendiente.

En un estudio realizado por Gómez (2007) se aborda la influencia del estilo victoriano caribeño en países americanos del litorale insulares, entre estos, Estados Unidos, Cuba, Jamaica, Honduras, Nicaragua, Panamá, Colombia, Venezuela, Trinidad y Tobago, Granada, Barbados, Santa Lucía, Martinica, Dominica, Guadalupe, Puerto Rico, República Dominicana, Haití y Bahamas. Estos países, además de tener lugares habitados por población afrodescendiente, comparten similitudes con las viviendas afrodescendientes existentes en el área de estudio, como el uso de perforaciones decorativas, el uso de pintura de tonos claros, la construcción de pisos y la mayor parte de la vivienda con tablones de madera y el empleo de pilotes. Esta igualdad de características en la arquitectura de la vivienda se debe a que poseen un clima semejante (clima tropical) e igualmente a la intervención de factores históricos, sociales, económicos y culturales (ver la Figura 9 y la Figura 10).

Figura 9

Arquitectura victoriana caribeña en Colombia



Nota. Gómez (2007).

Figura 10*Arquitectura victoriana caribeña en Panamá*

Nota. Gómez (2007).

En algunos países como Belice, por las condiciones de humedad y precipitación, utilizan la madera como materia prima para construir las viviendas y sus acabados responden a la necesidad de lograr una ventilación apropiada para contrarrestar los efectos de deterioro que pueden ocasionar las condiciones climáticas en la estructura (Checa, 2007).

En Colombia, el diseño característico del área caribeña contiene pilotes en los lugares inundables y gradas en la entrada. Uno de los principales materiales es la madera y tiene techos altos al igual que las viviendas de Panamá; esta es una práctica para que no se acumule la humedad. En las

estructuras panameñas, igualmente se utiliza la madera, los pilotes facilitan las construcciones sobre el agua y mejoran la ventilación y poseen decoraciones o adornos en distintas partes de la casa.

Asimismo, en Jamaica, las residencias de afrodescendientes cuentan con decoraciones, emplean el uso de madera y las pintan con colores que contrastan con la naturaleza. En Nicaragua, también pintan con colores llamativos la vivienda, la construyen sobre pilotes o en dos niveles por las inundaciones, predomina la madera en paredes y marcos de las ventanas, similar a Haití, donde las ventanas las fabrican con madera y tienen dos secciones que permiten abrirlas para que circule suficiente aire, refrescando la vivienda durante el día y, en la noche, cuando se cierran, no queda ninguna abertura (Gómez, 2007).

Las descripciones anteriores corresponden a las áreas litorales e islas que colindan o se encuentran en el mar Caribe, pobladas por un porcentaje importante de afrodescendientes y que históricamente forman un corredor geográfico. Además, las características que se detallan son las que tienen mayor similitud con los rasgos antiguos o actuales (ver el Cuadro 5) de las viviendas del área de estudio, pero existen más y pueden variar de un lugar a otro.

Cuadro 5

Características que mantienen actualmente las viviendas que se relacionan con la cultura afrodescendiente

• 1- Sobre pilotes
• 2- Construcción con madera (ventanas/paredes/pisos)
• 3- Decoraciones (precinta/petatillo/estilo)
• 4- Colores llamativos
• 5- Cocina/baño/cuartito independiente
• 6- Forma cuadrada

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En la secuencia fotográfica (ver Figura 11 a la Figura 15) que se muestra a continuación se ejemplifica cada una de las características recopiladas en el Cuadro 7 y las cuales están presentes en las viviendas del Caribe costarricense. Según Juárez (2016), estas son una respuesta de la población afrodescendiente para afrontar las inclemencias de su entorno natural, desde 1872 hasta la actualidad como medida de resguardo y seguridad. Sin embargo, también este tipo de diseño arquitectónico se relaciona con la identidad cultural del afrodescendiente.

Al igual que los otros países e islas caribeñas, en el Caribe Norte y Sur de Costa Rica estas construcciones constan de un sentido en el que intervienen factores culturales, mezcla de culturas, factores ambientales, hechos históricos, entre otros. En las viviendas se aprecia el uso de maderas resistentes que permiten alargar el ciclo de vida de la estructura, el uso de pilotes para construir sobre el agua, evitar su ingreso o minimizar los daños provocados por las inundaciones, ventanas de madera que se abren completamente o con petatillo, lo que posibilita la debida ventilación, diferentes tipos de decoraciones como los finos acabados en las precintas y barandas con petatillo; en general, mantienen una forma cuadrada y predomina el uso de pintura de tonos claros, dominando el color verde. Estas son algunas de las características que aún conservan las viviendas del área, pese a que en ciertas viviendas de las fotografías se detalla la amalgama con materiales y prácticas no tradicionales del afrodescendiente.

Figura 11

Vivienda construida en madera, con ventanas de madera y sobre pilotes, Barra del Colorado Norte



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 4 de noviembre de 2021.

Figura 12

Vivienda decorada con precinta con forma de tortugas y forma cuadrada, Cahuita



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 29 de julio de 2022.

Figura 13

Vivienda con petatillo en las ventanas, Tortuguero



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 15 de septiembre de 2022.

Figura 14

Vivienda con petatillo en las barandas, Manzanillo



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 30 de julio de 2022.

Figura 15

Vivienda con colores llamativos, Tortuguero



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 16 de septiembre de 2022.

4.2.1.2. Conocimiento de árboles y sus usos en la vivienda afrodescendiente. El uso tradicional de la madera en las viviendas es un rasgo identitario dentro de la cultura afrodescendiente. Por eso, se considera esencial conocer el tipo de árbol que eligen para construirlas y por qué razón lo utilizan. En el Cuadro 6 se presentan las especies de árbol mencionadas en el área del Caribe Norte; las personas entrevistadas reconocen que estas poseen cualidades primordiales que las motivan a utilizarlas en la construcción de sus casas.

Cuadro 6

Lista de especies que utilizan los afrodescendientes en la construcción de las viviendas, Caribe Norte

Nombre común	Nombre científico	Usos en la vivienda y características de la madera
Cedro María	<i>Calophyllum brasiliense</i>	
Almendro de playa	<i>Terminalia catappa</i>	Para las basas, árbol muy duradero.
San Juan	<i>Vochysia guatemalensis</i>	No entra el comején, la madera es resistente.
Cedro macho	<i>Hyeronyma clusioides</i>	Para hacer tablas, no las come la polilla y es buena madera.
Caobilla	<i>Carapa guianensis</i>	Para el piso porque es una madera resistente al agua.
Fruta dorada	<i>Virola koschnyi</i>	
Pino (Traído de Nicaragua)	<i>Pinus spp</i>	
Manú	<i>Minquartia guianensis</i>	Para las basas, árbol muy duradero
Níspero	<i>Manilkara chicle</i>	
Cedro real	<i>Cedrela fissilis</i>	
Cachá, casha, espino blanco o dormilón	<i>Abarema idiopoda</i>	Es una madera muy dura, no le entra la polilla y resiste mucho el agua.
Laurel	<i>Cordia alliodora</i>	Buena madera, es más suave (semidura), por esto, se debe curar para que no llegue la polilla y dure más.
Cedro amargo	<i>Cedrela odorata</i>	Para hacer tablas, no se las come la polilla. Es muy buena madera.
Caoba	<i>Swietenia macrophylla</i>	Buena madera, muy fina.
Pilón	<i>Hyeronima alchorneoides</i>	Para las basas, porque la madera es resistente y dura.
Cativo	<i>Prioria copaifera</i>	Es una madera semidura y es muy resistente.
Gavilán	<i>Pentaclethra macroloba</i>	No se la comen las termitas y se utiliza en la construcción de casas y barcos.
Almendro de montaña	<i>Dipteryx panamensis</i>	Es muy buena, pero de precio elevado.

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Este cuadro comprende una columna en la que se describen los usos y características que se identificaron; principalmente sobresalen dos. La primera es la dureza de la madera, que ha sido categorizada de forma empírica en tres tipos: maderas suaves, semiduras y duras, porque son el resultado de la fuerza que se aplica en la madera para transformarla en objetos útiles (Carpio, 2003). Algunos de los árboles maderables con mayor dureza son el almendro de montaña (*Dipteryx panamensis*), cachá (*Abarema idiopoda*) y el pilón (*Hyeronima alchorneoides*). Este tipo de especies, al ser maderas duras, son apropiadas para los pilotes (basas) y gradas de los hogares.

La segunda característica es la resistencia al comején, polillas y termitas. Árboles como cachá (*Abarema idiopoda*), manú (*Minquartia guianensis*), el cedro amargo (*Cedrela odorata*), cedro macho (*Hyeronyma clusioides*) o cedro María (*Calophyllum brasiliense*) poseen un sabor desagradable que impide por un periodo largo que sean comidas por este tipo de insectos. Las especies que no cumplen con la característica del sabor amargo deben pasar por un proceso de curación para aumentar su tiempo de durabilidad y ser utilizadas en las partes internas de las viviendas. Este es el caso del laurel (*Cordia alliodora*), considerada una madera suave.

Además, destaca la resistencia al agua y al viento, lo cual es fundamental debido a que esta área se caracteriza por tener un clima muy húmedo y parte del año supera el 70 % de humedad (Salazar, 2021). Por este motivo, los afrodescendientes optan por buenas maderas como el pilón (*Hyeronima alchorneoides*) o el almendro de playa (*Terminalia catappa*) para los pilotes de sus viviendas, porque deben adaptarlas para soportar las inclemencias del tiempo.

Por otra parte, de estos tipos de árboles maderables, 17 son especies nativas que se distribuyen a lo largo y ancho de la región caribeña de Costa Rica, pero el pino (*Pinus spp*) es una especie traída de Nicaragua, su distribución abarca la región norte del Caribe de este país, mientras que en Costa Rica todavía no existe de forma natural (García, 2009).

En el Caribe Sur se contabilizan 11 especies (ver el Cuadro 7) que comparten las mismas características de dureza y resistencia con las del Caribe Norte. Esto se debe a que el tipo de árbol que eligen para construir sus viviendas coincide en su mayoría con las mencionadas en la parte norte. De igual forma, comparten semejanza en su uso, porque se utilizan para confeccionar las estructuras en su interior y exterior (escaleras, basas, ventanas y tablillas). Uno de los principales objetivos de utilizar maderas de calidad es lograr que la vivienda resista las condiciones climáticas y tenga una duración prolongada. Al respecto, una de las personas entrevistadas indicó: “Uno muere y la vivienda continúa en pie” (G. Williams, comunicación personal, 30 de julio de 2022).

Cuadro 7

Lista de especies que utilizan los afrodescendientes en la construcción de las viviendas, Caribe Sur

Nombre común	Nombre científico	Uso en la vivienda y características de la madera
Níspero	<i>Manilkara chicle</i>	Para las basas de las viviendas.
Cachá	<i>Abarema idiopoda</i>	Madera de mejor calidad y es muy resistente. Utilizada para construir las gradas.
Cedro amargo	<i>Cedrela odorata</i>	
Laurel	<i>Cordia alliodora</i>	Es más barata, semidura y manejable, que se utiliza para construir las paredes de las viviendas.
Almendro de playa	<i>Terminalia catappa</i>	Es dura y se utiliza para las gradas.
Almendro de montaña/almendro amarillo	<i>Dipteryx panamensis</i>	Para hacer los corredores, ventanas y basas de las viviendas.
Pilón	<i>Hyeronima alchorneoides</i>	Son maderas de mejor calidad, larga duración, si la madera se trata es resistente a los insectos.
Caoba	<i>Swietenia macrophylla</i>	
Caobilla	<i>Carapa guianensis</i>	
Gavilán	<i>Pentaclethra macroloba</i>	Para madera de cuadros.
Guanacaste	<i>Enterolobium cyclocarpum</i>	

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

A pesar de que la madera con un tratamiento y mantenimiento adecuados posee excelentes cualidades como la resistencia a climas extremos, durabilidad y resistencia a los insectos y a la humedad (Olabe *et al.*, 2011), su uso se ha mermado por diferentes razones, especialmente por las restricciones legales, así como el alto costo en comparación con otros materiales. Según la Oficina Nacional Forestal (2022) en su primer informe semestral, especies finas como el Guanacaste (*Enterolobium cyclocarpum*) y el cedro amargo (*Cedrela odorata*) presentan precios elevados; al contrario, dentro de los valores bajos se encuentra el laurel (*Cordia alliodora*). Este tipo de madera es la que más se utiliza por los afros en el área de estudio, porque es manejable, buena, resistente, semidura, duradera, si se cura no le entra polilla y su precio es económico.

Otro motivo es que a partir de la constitución de las áreas protegidas, las comunidades afrodescendientes se enfrentan a la limitante de poder aprovechar los recursos de sus bosques, lo que afecta que las viviendas se construyan con madera como lo hacían. Así lo expresan algunas de las personas entrevistadas: “Nos quitaron las propiedades a la brava” (Simón H., comunicación personal, 31 de julio de 2022). Otro comentó: “Las restricciones no permiten que se pueda arreglar la casa” (Wilsom P., comunicación personal, 17 de septiembre de 2022).

De forma general, explicaron que antes de que existieran las áreas protegidas tomaban los recursos necesarios del bosque y, a su vez, llevaban a cabo prácticas de retribución; existía un equilibrio, pero ahora está prohibido y no pueden tocar nada. Incluso en el área se comenta sobre el caso de una persona que se encuentra en proceso judicial por talar un árbol para reparar su casa.

Aunado a esto, Jiménez (2019) menciona que la globalización de los mercados, la industria de nuevos materiales y la disminución de la materia prima forestal han dado paso al dominio de productos forestales importados y de materiales convencionales como los prefabricados. En consecuencia y de acuerdo con Santa María y Leandro (2014), los cambios en el modelo de consumo pueden desplazar fácilmente el uso de la madera.

Estas situaciones han provocado la transformación material de la vivienda afro e incentivado el uso de los convencionales como el cinc, cemento, fibrolit, baldosa, entre otros. Según las fuentes informantes, se traen de afuera por ser más económicos que la madera, así lo afirmaron en Barra del Colorado Norte: “Ya no se corta nada de acá, ahora las viviendas se hacen de cemento, fibrolit, cinc, es más barato y el material se trae de Cariari” (G. Mosh, comunicación personal, 4 de noviembre de 2021).

En algunas ocasiones, el deterioro de las estructuras ha obligado a estas personas a recurrir a la compra de material no tradicional, lo que da paso a la aparición de viviendas híbridas en el paisaje. La Figura 16 ilustra una vivienda elaborada con materiales mixtos, porque contiene materiales locales como la madera y materiales traídos de otras partes de Limón.

Figura 16

Vivienda construida con materiales locales y externos, Barra del Colorado Norte



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 4 de noviembre de 2021.

Además de las viviendas híbridas, también se encuentran las que están completamente construidas con materiales convencionales (ver la Figura 17). En los cuatro casos de estudio se

observaron edificaciones de cemento, baldosa, entre otros prefabricados. Por otra parte, aparecen en el paisaje nuevas viviendas de bono con una apariencia que asemeja una casa de madera; estas se identificaron en el área de Tortuguero y Barra del Colorado Norte y Sur (ver la Figura 18).

Figura 17

Vivienda construida con material no tradicional en Barra del Colorado Norte



Nota. Fotografía tomada durante trabajo de campo, 4 de noviembre del 2021.

Figura 18

Viviendas nuevas de bono en Tortuguero



Nota. Fotografía tomada durante trabajo de campo, 4 de noviembre.

Ante las transformaciones a las que han sido sometidas este tipo de edificaciones, en el área de estudio es fácil contemplar viviendas híbridas y convencionales. Este panorama no es muy positivo para algunos informantes que mostraron descontento en sus expresiones, porque piensan que se ha perdido mucho de las características culturales que aportan identidad a la vivienda.

En Tortuguero al respecto mencionaron: “La cultura se está perdiendo en Tortuguero, ahora todo es block y prefabricado” (W. Ranking, comunicación personal, 15 de septiembre de 2022) y otro informante comentó: “Ya casi no hay, las de ahora son de cemento” (J. López, comunicación personal, 15 de septiembre de 2022). A pesar de esto se debe rescatar que, pese a los cambios materiales, se conservan distintos rasgos sobresalientes de las construcciones de la población afrodescendiente.

4.2.2. Uso de plantas

El uso de las plantas se relaciona con las necesidades que presenta un individuo o grupo familiar o social en una región determinada. Por medio de la entrevista aplicada en el Caribe Norte y Sur, es posible determinar la utilidad que tienen las distintas especies de plantas en la vida cotidiana y cultura del afrodescendiente desde la perspectiva medicinal y como complemento o base principal en la preparación de comidas tradicionales.

4.2.2.1. Tipo de plantas y sus usos. La comunidad afrodescendiente no solo utiliza las plantas funcionales para la construcción de viviendas, también usa las que poseen propiedades medicinales. Este tipo de uso es un legado que se transmite de generación en generación en cuanto a la forma de identificarlas y su modo de preparación. Por medio de las plantas se preparan brebajes con una sola especie o con la combinación de varias que se utilizan para mejorar las condiciones de salud de las personas que los consumen regularmente.

Según Palacios (2004), en el planeta existen unas 250 000 especies de plantas medicinales, sin embargo, solo se conoce un 10 % de ellas. Mediante la encuesta aplicada, se recopiló una lista de 41

especies de plantas con propiedades curativas, entre árboles, hierbas y arbustos del Caribe Norte y Sur (ver el Cuadro 8).

Cuadro 8

*Lista de especies que utilizan los afrodescendientes como plantas medicinales, Caribe Norte y Sur*⁸

Nombre en inglés criollo costarricense	Nombre común y origen de la planta	Nombre científico	Usos
Cerasee/sourocycy	Sorosí/pepino cimarrón (África y América)	<i>Momordica charantia</i>	Para limpiar la sangre, desparasitante, calentura, mejorar la circulación
Fever o lemon grass/fibra grass	Zacate de limón (India)	<i>Cymbopogon citratus</i>	Para las defensas, calentura y resfríos, mal de estómago
Avocado o pear leaf	Hojas del árbol de aguacate (México)	<i>Persea americana</i>	Para el estreñimiento, malestar estomacal, infecciones urinarias y para úlceras
Sour soo leaf	Hojas del árbol de guayaba (América Central y Sur)	<i>Psidium guajava</i>	Para limpiar heridas, diarrea, quitar olor el pescado
Mint	Menta (Europa Central y Sur)		
Lime o lemon leaf	Hojas del árbol de limón (Asia)	<i>Citrus aurantifolia</i>	Para la digestión, pero si se toma con leche funciona para dormir
Orange leaf	Hojas de árbol de naranja (Sureste Asiático y archipiélago malayo)	<i>Citrus sinensis</i>	Para afecciones digestivas y respiratorias
Cerocontil	Cerocontil/Sorocontil (México)	<i>Senna alata</i>	Es diurético, antiherpético, contra afecciones cutáneas, analgésico e hipoglicemiante ⁹
Wild mint	Juanilama (Estados Unidos lado sur hasta América del Sur)	<i>Lippia alba</i>	Para malestares estomacales, dolores y náuseas
Noni	Noni -te de hojas de noni- (Polinesia, Malasia, Australia, India y sureste de Asia)	<i>Morinda citrifolia</i>	Para el asma y cáncer de estómago
	Hoja de mango con dormilona		Para relajar

⁸ No se logró identificar el nombre común de las plantas *man to man* y hierba de *borbuch*, pero en la columna de uso se encuentra una pequeña descripción de la planta. En el caso de *dachalan* solamente se encontró su uso. Además, en negrita se encuentran los usos de algunas plantas que se mencionaron como medicinales, pero no se indicó cuál era su uso, por tanto, se acude a fuentes de información secundarias.

⁹ Información tomada de Guerra Ordóñez *et al.* (2004).

Nombre en inglés criollo costarricense	Nombre común y origen de la planta	Nombre científico	Usos
	Hoja de mango (India y Birmania)	<i>Mangifera indica</i>	Para los diabéticos y limpiar
Bay rum	Malagueta (Pequeñas Antillas, Puerto Rico y Cuba)	<i>Pimenta racemosa</i>	Se utilizan 2 hojas para hacer un té para el frío
Man to man			Es una planta similar a un berro que crece en zonas húmedas y se usa para los ojos
Wild senna	Saragundi/Zaragundi (América del Sur)	<i>Senna reticulata</i>	Laxante, limpiar la piel, purgar
Jack horse bitters	Gavilana (México, parte norte del Sudamérica y el Caribe)	<i>Neurolaena lobata</i>	Purgar la sangre
Chainy root	Cuculmea (América Central)	<i>Similax spp</i>	Para limpiar sangre y combatir anemia
Dachalan			Para la tos, resfríos, se usó para la COVID
Senna leaf	Hojas de sen (América tropical)	<i>Caesalpinia pulcherrima</i>	Problemas estomacales, para purgar
	La baba del cacao (Colombia, Ecuador, Perú y Brasil)	<i>Theobroma cacao</i>	Para las heridas
Bitter stick	Hombre grande (oeste de África)	<i>Quassia amara</i>	Para la sangre, para la diabetes
Sour soo leaf	Hojas de guanábana (América tropical)	<i>Annona muricata</i>	Para dormir bien y tratar la anemia, contra estreñimiento, para la diabetes
Ginger	Jengibre (India y China)	<i>Zingiber officinale</i>	Para el calor, resfríos
Dandelion	Diente de león (Europa y Asia)	<i>Taraxacum officinale</i>	Para el hígado y la incontinencia urinaria
	Hoja de carambola (Malasia, India y Sri Lanka)	<i>Averrhoa carambola</i>	Si se consume en ayunas funciona para la presión
	Sábila (Península de Arabia)	<i>Aloe vera</i>	Sábila con miel para la próstata
	Almendro (India, península Malaya o Nueva Guinea)	<i>Terminalia catappa</i>	Se soasan las hojas y se ponen con alcohol para dolores reumáticos, para la diarrea
	Uña de gato (Perú)	<i>Uncaria tomentosa</i>	Para subir las defensas, bajar triglicéridos
	Agua de pipa (Islas del pacífico)	<i>Cocos nucifera</i>	Para hidratación y los riñones
	Frailecillo (Sudamérica)	<i>Jatropha gossypifolia</i>	Para la digestión, sacar gases y cólicos

Nombre en inglés criollo costarricense	Nombre común y origen de la planta	Nombre científico	Usos
	Aceite de coco	<i>Cocos nucifera</i>	Para purgar
Maka Bush Shame maka	Dormilona (Selva tropical de América)	<i>Mimosa pudica</i>	Para relajar a los bebés
	Hojas de naranjo agrio (Asia)	<i>Citrus aurantium</i>	Té de hojas con leche para relajar, para la hipertensión
Hierba de Bourrbuch			Es una planta de crecimiento, su fruto es un mozote que se usa para la tos, resfriado y mocos
	Hoja de almendro	<i>Terminalia catappa</i>	Para quitar la diarrea, para la diabetes
	Mezcla de Jengibre, Ocro y suril		Estimulante de energía, para el calor y el frío.
Stinking toe	Carao (Centroamérica, las Antillas y algunas zonas de Sudamérica)	<i>Cassia grandis</i>	Subir las defensas
Bread fruit	Hoja de fruta de pan	<i>Artocarpus communis</i> <i>Artocarpus incisa</i>	Té para limpiar la próstata
Sumap root	Ruda de suampo		Limpia riñones
Spanish neddle y congolala	Romerillo	<i>Biddens spp</i>	Es una planta de crecimiento bajo de flores finas y se les da a los bebés pequeños para limpiar por dentro, tos y resfrío.
	Coralillo (América tropical)	<i>Hamelia patens</i>	Para la próstata
Cinnamon	Canela (Sri Lanka)	<i>Cinnamomun verum</i>	Para la diarrea
	Cascaras de aceituno (Centroamérica y el Caribe)	<i>Simarouba amara</i>	Amebicida, analgésico, antihelmíntico, antibacteriano ¹⁰
	Limón criollo	<i>Citrus aurantifolia</i>	Se usa para fiebre, gripe, tos ¹¹
	Hojas de anona (Las Antillas)	<i>Annona squamosa</i>	Tiene efectos antiinflamatorios, antioxidantes y antitumorales principalmente ¹²

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

¹⁰ Información tomada de Noa-Monzón (2019).

¹¹ Información tomada de Stampella *et al.* (2018).

¹² Información tomada de Cala y Barrientos. (2018).

La variedad de plantas que utilizan en ambos extremos de la región Caribe les ha permitido reducir la necesidad de ir a centros médicos o farmacias, así lo expresa una entrevistada: “Mis hijos nunca han ocupado ir al médico” (P. Wilson, comunicación personal, 17 de octubre de 2022). Esto se debe a que poseen un amplio conocimiento de sus propiedades para combatir y disminuir los malestares en vías respiratorias, digestivas, urinarias, sistema circulatorio, entre otros. También consideran que: “La medicina natural es lenta, pero efectiva” (J. D. López, comunicación personal, 6 de octubre de 2021).

Al consumir remedios naturales, evitan los efectos secundarios que producen los medicamentos de la medicina alopática (fármacos sintéticos). Además, generan menor cantidad de residuos que tardan muchos años en descomponerse en el ambiente, porque las partes de las plantas son desechos orgánicos que se desintegran en menor tiempo (Prieto *et al.*, 2004). La forma en la que las familias afrodescendientes deciden tratar sus padecimientos en el Caribe Norte y Sur permite reducir la huella ecológica, la cual mide el uso desmedido de los recursos y la producción de desechos por parte de la sociedad en general, como lo expone Quesada (2009) es: “Sinónimo de deuda ecológica” (p. 61) cuando se consume más de lo necesario.

De acuerdo con los datos recopilados por medio de la entrevista, se determina que los afrodescendientes aprovechan las hojas de los árboles para hacer té; algunos de los mencionados son el de guanábana, limón, naranja, noni, guayaba, aguacate, mango, entre otros. Existen dos formas sencillas para la extracción de las propiedades curativas: la infusión y la decocción. Ambos métodos requieren agua y un recipiente.

La infusión consiste en echar en una taza varias hojas con agua hirviendo y dejar reposar por 10 minutos; la decocción consiste en colocar dentro de un recipiente de metal agua a temperatura ambiente con las hojas, cáscaras o raíces y hervir por un periodo de 5 a 30 minutos (Barraza *et al.*, 2020).

Los afrodescendientes portan el amplio conocimiento sobre los remedios caseros realizados a base de plantas desde su lugar de procedencia. En la época de esclavitud, este conocimiento les permitió sobrevivir por sus propios medios cuando eran abandonados y enfermaban, porque ellos mismos se encargaban de curar sus malestares con plantas (Carney y Acevedo, 2017).

La medicina tradicional persiste en la cultura del afro y se transmite a cada generación. Algunos usos importantes que se identifican son que, para limpiar la sangre y eliminar la presencia de parásitos intestinales adquiridos al preparar o consumir los alimentos, se consume sorosí (*Momordica charantia*). Esta especie se encuentra en África y América y fue la más nombrada en la entrevista (ver la Figura 19).

Figura 19

Planta de sorosí (Momordica charantia)



Fruto

Hojas y flores

Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 3 de febrero de 2023.

Además, para mantener el sistema inmunológico siempre activo y fuerte, consumen té de las siguientes plantas: zacate de limón (*Cymbopogon citratus*), uña de gato (*Uncaria tomentosa*) y carao (*Cassia grandis*). Asimismo, se menciona, en varias ocasiones, el uso de plantas para purgar, que es

la acción de limpiar el intestino grueso y delgado, para esto, utilizan el saragundí (*Senna reticulata*) (ver la Figura 20), sen (*Caesalpinia pulcherrima*), aceite de coco (*Cocos nucifera*). En el caso de la gabilana (*Neurolaena lobata*), es específicamente para la purga de la sangre.

Figura 20

Planta de saragundí (Senna reticulata)



Nota. Fotografía tomada durante el trabajo de campo, 18 de enero de 2023.

4.2.2.2. Comidas y su relación con el uso de plantas.

La relación de las comidas con el uso de plantas se encuentra en el uso directo de algunas especies como el orégano, el romero, el jengibre, el tomillo, entre otras, para sazonar las comidas y en que muchos de los alimentos que se utilizan en la preparación de los platillos se obtienen de la siembra y cosecha de las plantas. Por ejemplo, el coco o los tubérculos (ñame, malanga y ñampí), que de acuerdo con Carney y Acevedo (2017) son herencia africana, porque las personas que llegan a otros territorios en condición de esclavos los transportan y distribuyen por América, por lo que también tienen una función importante en la dispersión de plantas (antropocoria).

Desde que los africanos y sus descendientes comenzaron a ingresar a Costa Rica, el uso de plantas nativas o la introducción de especies desde sus países de origen les permitió sobrevivir en este

nuevo territorio (Carney y Acevedo, 2017). Específicamente en el siglo XIX comenzó la incursión de grupos numerosos, los cuales en su travesía portaban plantas o semillas que luego utilizaron para preparar sus propias medicinas o comidas tradicionales. Estas se cultivaron en pequeñas huertas caseras o huertos de subsistencia (Carney, 2006).

Parte de esta población se asentó de manera permanente en el país y, particularmente, en el Caribe; con esta estancia definitiva, se popularizaron las comidas de origen afro. Por esto, esta parte de la investigación enfatiza los platillos tradicionales del Caribe Norte y Sur para poder inferir qué tipo de plantas utilizan en su elaboración.

La riqueza gastronómica del área de estudio se compone del aporte de las diferentes culturas afro que llegaron a través de las rutas migratorias y contribuyeron al crecimiento culinario y a la identidad de la cocina limonense, la cual se compone de platillos con raíz africana, pero con las versiones que cada país adaptó a su espacio cultural. Por medio de la entrevista aplicada, se determinó que la influencia gastronómica proviene de Jamaica, Colombia, Nicaragua y Panamá, esto no quiere decir que no exista algún aporte de otro país.

En el Caribe Norte se registraron 32 comidas tradicionales. De acuerdo con la información obtenida, se pudo inferir que esta área tiene influencia misquita, porque preparan una bebida hecha a base de bananos verdes y leche de coco llamada *guabul* de origen misquito. Además, el *criminal* es una herencia de esta etnia, el cual se asemeja a un atol; su base es la fruta de pan y leche de coco.

La mayoría de las comidas que preparan los afrodescendientes llevan coco, así lo confirmaron los informantes al decir: “Se hace mucha comida con coco” (L. Black Brown, comunicación personal, 15 de septiembre de 2022). Otra persona expresó: “La comida siempre lleva coco, si no, no es afrodescendiente” (R. Rusell, comunicación personal, 30 de julio de 2022).

Además, sobresale un platillo originario de la isla San Andrés conocido como *pigtail*, que se elabora con rabo de cerdo y frijoles y algunas otras comidas que se prepararon en tiempos de esclavitud para que las personas pudieran resistir los días de trabajo fuerte. Una de ellas es el *journey cake*, el cual: “Los esclavos consumían para permanecer llenos durante todo el día” (W. Wellington Hugson, comunicación personal, 17 de septiembre de 2022). En el Tabla 2 se presenta una amplia lista de todas las comidas nombradas por los informantes entrevistados en esta área.

Tabla 2
Lista de comidas tradicionales, Caribe Norte

Comidas del Caribe Norte	
Frijol arreglado con costilla ahumada	Pollo con coco
Hiel	Rice and beans
Dumpling	Guabul
Criminal (Atol de fruta de pan)	Sopa de sábalo
Camarón con coco	Rondón
Pescado/carne con coco	Budín de yuca/banano/tiquisque/plátano maduro
Sopa de coco	Pan de coco
Pigtail: rabo de cerdo con frijoles (isla San Andrés)	Stew beans (frijoles con carne ahumada o costilla)
Ackee	Bacalao
Bunnane: yuca tipo puré (influencia garífuna)	Toto: jengibre, huevo, harina y coco
Plantain tart	Cocada
Fried cake	Journey cake (los esclavos comían para llenarse durante todo el día)
Patty	Carne de todos los animales (anteriormente se consumía tortuga)
Arroz con leche de coco	Banano verde con coco
Pan bom	Soda cake
Fruta de pan	Cake chocolate

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En el Caribe Sur se reconocen 30 comidas afrodescendientes tradicionales y, a diferencia del Caribe Norte, en esta área no es tan común la preparación de bebidas como el *guabul* o el *criminal*. Esto se debe a que los misquitos provienen de países como Honduras y Nicaragua y su influencia afroindígena se concentra en la parte norte del Caribe costarricense. En el Caribe Sur, la ruta migratoria dominante es Jamaica, por lo que la mayoría de los platillos mantiene su versión basada en las recetas de este país.

Dentro de las comidas mencionadas se encuentra el *ackee* (*Blighia sapida*), conocido en Costa Rica como seso vegetal y el bacalao o *salt fish*. Ambos son platillos de Jamaica, pero proceden o tienen su raíz en Ghana (Jiménez, 2015). Otras comidas jamaicanas son el *plantain tart*, el *patty* y el *rice and beans*.

De acuerdo con Hutchinson (2019), la adaptación en el área no fue tan compleja por ser similares a algunas comidas típicas costarricenses como las empanadas rellenas y el gallo pinto que, al igual que el *rice and beans*, tienen como base el arroz mezclado con frijoles, con la diferencia de que este último posee un distintivo sabor por la cocción de los frijoles en leche de coco y otras especias. Estas y otras comidas se muestran en el Tabla 3 que recopila la información de los platillos mencionados en el Caribe Sur.

Tabla 3*Lista de comidas tradicionales, Caribe Sur*

Comidas del Caribe Sur	
Rondón (tiquisque, camote y ñampí)	Anteriormente, se consumía tortuga
Bacalao	Rice and beans (existe una tradición de comer este platillo los domingos)
Chichemi o hominy	Pollo caribeño
Plantain tart	Pan de negro
Patty	Jerki
Stew beans	Atol y arepa
Pan bon	Journey Cake
Hiel	Budín de yuca y banano
Atoles de plátano con coco	Pescado y ackee
Ackee con bacalao (se consume principalmente en Semana Santa)	Sopa de negro (lleva mondongo, rabito, patita y queda como una crema)
Leche de coco	Cornmeal
Bammy (torta o tortilla de yuca)	Pescado al escabeche
Arroz con leche de coco	Aceite de coco
Pescado ahumado	Pata de cerdo y frijoles con rabito
Frijoles blancos con carne de cerdo y aceite de coco	Leche de cabra

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Ambas áreas comparten muchos platillos similares; entre estos se puede citar el *rice and beans*, *patty*, *plantain tart*, bacalao, *ackee* y también se encuentra una sopa muy popular llamada rondón, en la que utilizan varios tubérculos como el ñame, yuca, tiquisque, ñampí, lleva pescado y leche de coco. Uno de los informantes clave asegura que en la comida afrodescendiente: “Se hace mucho uso de tubérculos” (A. T. Williams, comunicación personal, 31 de julio de 2022). Además, existe la

costumbre de tener huertos caseros, lo que les permite tener una gastronomía balanceada y denominada *soul food* o comida de la tierra, la cual es una tradición de los agricultores jamaicanos (Jiménez, 2015).

Otro punto es que en las preparaciones tradicionales de las familias afrodescendientes se conocen los tiempos adecuados de cosecha y el momento idóneo para la cocción de las plantas o sus frutos, por ejemplo, el *ackee* (*Blighia sapida*). El fruto de esta planta es tóxico, por lo que es necesario reconocer cuando se encuentra libre de toxinas; de lo contrario, puede ocasionar intoxicaciones (ver la Figura 21).

Figura 21
Ackee o seso vegetal (Blighia sapida)



Fruto abierto en el árbol



Frutos cerrados

Nota. Tomada en trabajo de campo, Cahuita, 29 de julio de 2022.

Por último, en el Cuadro 9 se proporciona una lista específica de 18 especies de plantas que se utilizan regularmente para complementar las comidas caribeñas, como el orégano, el tomillo, el laurel, la albahaca, el chile panameño, entre otros. Sobresale uno menos conocido que se denomina calalú (*Callaloo*). Jiménez (2015) indica que es un conjunto de hojas comestibles del género *Xanthosoma* y *Phytolacca icosandra*, las cuales son un platillo tradicional de varias regiones de África.

Además, se enlistan alimentos que proceden de las plantas, entre ellos los tubérculos, que de acuerdo con una informante: “El consumo de tubérculo se asocia con la longevidad del área debido a las propiedades que poseen” (N. Martínez, comunicación personal, 05 de noviembre de 2021), el coco, la fruta de pan y diferentes tipos de bananos. Todos estos alimentos constituyen la base principal de los platillos mencionados en el Caribe Norte y Sur.

Cuadro 9

Lista de plantas que se utilizan en la preparación de comidas caribeñas

Nombre en inglés criollo costarricense	Nombre común y origen de la planta	Nombre científico	Usos
Bread fruit	Fruta de pan (Oceanía)	<i>Artocarpus communis</i> <i>Artocarpus incisa</i>	Tajada frita Para hacer empanadas
Basil	Albahaca (Asia)	<i>Ocimum tenuiflorum</i>	Se utiliza mucho en la cocina para el pescado. Es bueno para el corazón y para tratar heridas (se hace un té y se aplica con un trapo)
Callaloo	Coco	<i>Cocos nucifera</i>	Comidas, bebidas, atoles
	Calalú -hojas y tallos comestibles- (África)	Género: <i>Xanthosoma</i> y <i>Phytolacca icosandra</i>	En sopas
	Culantro coyote (América tropical)	<i>Eringyum foetidum</i>	Comida
Ackee	Limón	<i>Citrus aurantifolia</i>	Fresco
	Vinagre de banano	<i>Musa paradisiaca</i>	Comida
	Seso vegetal (África centro-oeste)	<i>Blighia sapida</i>	Comida
	Tomillo (Costa mediterránea de España)	<i>Thymus vulgaris</i>	Comida
	Orégano (Mediterráneo de Europa y Asia)	<i>Lippia graveolens</i>	Comida
	Curri (India)	<i>Helichrysum thianschanicum</i>	Comida
	Laurel (este Mediterráneo y de Asia Menor)	<i>Laurus nobilis</i>	Comida
	Chile panameño (América del Sur)	<i>Capsicum chinense</i>	Comida
	Yuca (América)	<i>Manihot esculenta</i>	Comida
	Ñame (Ghana)	<i>Dioscorea spp</i>	Comida
Saril-sorril	Ñampí (Asia Tropical y Oceanía)	<i>Dioscorea alata</i>	Comida
	Banano (Asia meridional)	<i>Musa paradisiaca</i>	Comida
	Plátano (sudeste asiático)	<i>Musa spp</i>	Comida
	Cuadrado-filipita (sudeste asiático)	<i>Musa spp</i>	Comida
	Flor de Jamaica (África Occidental)	<i>Hibiscus sabdariffa</i>	Fresco

Nota. Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En el área de estudio, las plantas tienen un valor incalculable; estas proporcionan salud, por lo tanto, los afrodescendientes optan por la medicina tradicional. Los patios o jardines de las casas funcionan como farmacias, porque de ellos toman los medicamentos naturales que les permiten prevenir las enfermedades. Por otra parte, suministran alimentos; en la cocina tradicional de esta población predomina el uso de especias, hojas de diferentes árboles, fruta de pan, tubérculos y coco.

Además, se identifica el consumo regular de pescado y, anteriormente, de tortuga; en la actualidad, no es posible el consumo de este tipo de carne, porque de acuerdo con la Ley de Protección, Conservación y Recuperación de las Poblaciones de Tortugas Marinas, en el art. 6° se indica que la caza de esta especie está prohibida y es penada. Si bien ambos alimentos no proceden de las plantas, han sido parte importante en las prácticas culinarias de la cultura del afro.

La riqueza del paisaje cultural de la costa Caribe muestra una parte significativa de la diversidad cultural que existe en Costa Rica y desde esta investigación no solamente se evidencia la necesidad de visibilizar todos sus aportes a la identidad nacional, sino también la urgencia de proteger e integrar ese paisaje cultural diverso dentro de las políticas del ordenamiento territorial, porque como indica Riba (2023) en la normativa costarricense predomina una visión de protección del paisaje natural. Este se ve desde la belleza escénica y se aborda de forma aislada a la cultura.

El paisaje es heterogéneo, no se puede desmembrar todas las interacciones que en él se generan. Este vacío llama la atención del quehacer geográfico, en específico en el ámbito del ordenamiento territorial, porque para garantizar la protección del paisaje primero se debe integrar de forma adecuada su definición en las normas y los planes de ordenamiento. De lo contrario, se perpetúa un enfoque fragmentado que separa el paisaje natural del paisaje humano, a pesar de la continua interacción entre ambos.

Capítulo V. Conclusiones

Costa Rica es una nación que se compone de paisajes con diversidad cultural. Aunque este estudio se enfoca en la región Caribe costarricense, los aportes de un grupo étnico no se limitan solo al espacio territorial en el que se asientan; colectivamente, contribuyen a la construcción de la identidad cultural de un país. Esa identidad, en ocasiones se cimienta como resultado de la fusión de un conjunto de culturas provenientes de otros países con las nativas y da origen a nuevos paisajes culturales.

El fenómeno anterior es el que se presenta en el Caribe Norte y Caribe Sur de Costa Rica; estas áreas históricamente forman parte de los principales corredores migratorios que utilizan las personas afrodescendientes. En el Caribe Norte, específicamente Barra del Colorado y Tortuguero, han sido receptoras de un importante contingente poblacional proveniente de Nicaragua y de las Islas San Andrés y Providencia de Colombia, mientras que en el Caribe Sur, lugares como Cahuita y Manzanillo concentran una migración mayoritaria procedente de Jamaica y Panamá. Este hecho permite afirmar la existencia de otras rutas migratorias elegidas por la población afrodescendiente y deconstruir la idea de que la ruta jamaicana es la única en el área de estudio.

Diferentes razones han condicionado la migración de estas personas, como la libertad de moverse una vez abolida la esclavitud, la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo, los ciclos económicos externos e internos de los países, las situaciones políticas, sociales o ambientales y la cercanía geográfica entre las áreas receptoras y emisoras. Los afrodescendientes que migraron a las Barras, Tortuguero, Cahuita, Manzanillo y, en general, al Caribe costarricense, se desempeñaron en diversas actividades laborales, contribuyeron con la construcción del paisaje cultural de las actuales comunidades y, en conjunto, son un importante actor cultural que comparte similitudes en sus tradiciones y costumbres.

La sinergia entre estas comunidades de afrodescendientes genera un legado contributivo en el área. Uno de ellos es su aporte en el diseño arquitectónico de las viviendas, las cuales son un reflejo de sus valores, conocimientos e identidad, porque las estructuras se distinguen por mantener características propias de su cultura, como el uso de colores vivos, precinta (algunas con diseños de la biodiversidad local), uso de petatillo, pilotes para adaptarlas a las condiciones climáticas y el uso de maderas duraderas y resistentes para construir la mayor parte de la vivienda.

De todas formas, con el transcurso de los años, estas residencias también sufren ciertas transformaciones (principalmente materiales) atípicas con su patrón constructivo, debido al difícil acceso que tienen a los recursos de su entorno para aprovecharlos como lo hacían, porque las prohibiciones legales que amparan las áreas protegidas les impiden extraer madera. Por lo tanto, esta población recurre a la compra de materiales no tradicionales o de menor precio, como los prefabricados, los metales y el vidrio.

En la misma línea de aportes, se encuentra el uso de plantas; las habilidades que poseen con respecto al uso y su aprovechamiento se reflejan en dos aristas: la medicinal y la alimenticia. En la medicinal, el conocimiento que tienen acerca de las propiedades curativas les permite prevenir enfermedades y limpiar su cuerpo interna y, externamente. Para esto, consumen de manera regular diferentes tipos de infusiones elaboradas a base de raíces, flores u hojas de plantas y árboles frutales.

La ventaja de utilizar lo que les provee su ambiente natural es que reducen el número de visitas al médico y, como consecuencia, un menor consumo de la medicina alopática, que con el uso frecuente genera efectos secundarios al organismo. En el caso de la alimentaria, con la siembra de plantas y la cosecha de la tierra obtienen los ingredientes para cocinar sus tradicionales platillos, en los cuales sobresale el uso de los tubérculos, el coco y una variedad de especias.

Es evidente la trascendencia que tiene para esta población el utilizar los diferentes tipos de plantas que se encuentran en la naturaleza, ya sea para sus viviendas, como medicina o alimento. El hecho de tomar con cierta facilidad algunos de los recursos que tienen disponibles les proporciona una visión no consumista y la esencia de aprovecharlos favorece el bienestar ambiental, porque generan considerablemente una menor cantidad de desechos y, por ende, reducen su huella ecológica, beneficio que se extiende a toda la sociedad.

Los aportes de la comunidad afrodescendiente apenas comienzan a reconocerse entre la población costarricense y desde la geografía existe la labor de continuar investigando sobre estas temáticas, para contribuir en la correcta comprensión conceptual de paisaje cultural y la importancia de su protección e inclusión de manera integrada dentro de las políticas de ordenamiento territorial. La necesidad de preservar el acervo caribeño no solo se debe a que forma parte de la identidad nacional, sino también a que su impronta plasmada en el tiempo en la costa Caribe costarricense es un símbolo o reflejo de la resistencia cultural, la cual no ha podido ser borrada, pero sí invisibilizada por una cultura hegemónica.

Capítulo VI. Recomendaciones

Los aportes de un grupo cultural no se deben limitar únicamente a un área específica. En esta investigación, por razones académicas y para realizar un abordaje adecuado, recolección de datos y tratamiento de la información, resulta indispensable delimitar un área de estudio. Por lo tanto, constantemente se menciona el legado de los afrodescendientes en el Caribe costarricense. Sin embargo, es necesario interiorizar que esta impronta trasciende a toda la sociedad y posee un valor cultural que forma parte del patrimonio nacional y, por ende, se debe resguardar.

Por esto, se insta a continuar la investigación desde la geografía sobre temáticas que se relacionan con los diversos paisajes culturales, porque esta disciplina, con el apoyo de la rama de la geografía cultural, cuenta con un importante bagaje teórico-conceptual que contribuye al entendimiento integrado del paisaje, al reconocimiento de la huella cultural de una comunidad y a la protección de esos territorios significativos.

Aunado a lo anterior, se debe tener presente que existe una ardua labor para lograr una gestión adecuada de los paisajes en el país y se precisa de acciones que impacten en el ordenamiento territorial para que se incorporen integralmente en las políticas, tarea en la que la geografía posee vasto potencial para contribuir.

Desde la geografía, se debe continuar el análisis espacial con el fin de identificar información cultural del territorio y, de este modo, desarrollar propuestas o establecer una serie de lineamientos dirigidos a gobiernos y organizaciones locales. También, se puede elaborar un mapa que represente las áreas donde se conservan viviendas con características afrodescendientes y que requieren ser protegidas. Este aspecto pendiente puede ser abordado en futuras investigaciones, tanto del área de estudio como en otros sitios dentro y fuera el Caribe costarricense.

Además, en el ámbito general es trascendental recordar el compromiso que tienen las academias universitarias con la sociedad, el cual es servir y responder a las necesidades de las poblaciones. En este punto, se sugiere que en el marco investigativo se refuerce el tratamiento de temas con menor abordaje desde distintas disciplinas, tal es el caso de la comunidad de afrodescendientes, donde apenas se inicia el camino en la geografía y aún queda mucho por investigar.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, M. y Peytrequín, J. (2020). Entre tortugas, canales y árboles talados. Aproximación arqueológica a los procesos industriales manifestados en Tortuguero, Costa Rica (1871-1950). *Revista de Historia*, 81, 65.
- Alvarado, A. (2016). Historia de la pocomía en Limón (Costa Rica) y Bocas del Toro (Panamá). De finales del siglo XIX a la actualidad. *REHMLAC*, 8, 27.
- Álvarez, L. (2011). La categoría de paisaje cultural. *Revista de Antropología AIBR*, 6(1), 57-80.
- Antón, J. (2007). Afrodescendientes: sociedad civil y movilización social en el Ecuador. *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 12(1), 233-245.
- Antón, J. y Del Popolo, F. (2008). *Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos*. Proyecto Comisión Económica para América Latina (CEPAL)- Comisión Europea.
- Araúz, C. (2004). Estudio historiográfico sobre las interpretaciones en torno a la separación de Panamá de Colombia en 1903. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos, Justo Arosemena, Panamá, R. de Panamá. *Revista Tareas*, 117, 63-96.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/tar117/arauz.rtf>
- Arroyo, N. (2011). Costa Rica: Análisis de la incidencia espacial de inundaciones y deslizamientos por provincias y cantones, Años 2000 - 2006. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47), 97-126.
- Barraza, M. A.; Calabro, L. R.; Delgado, E. M.; Peñaloza Azcurra, I. y Suárez Medina, A. L. (2020). *Usos y conocimientos de plantas medicinales*.

- Barros, C. (2000). *Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad*. Documents d'Análisis Geogràfica n.º 37, Universidad Autónoma de Barcelona, Universitat d'Girona, España.
- Bernand, N. (1995). Conservación, autodeterminación y el Área Protegida Costa Miskita, Nicaragua. *Revista Mesoamérica*, 16(29), 1-55.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4011108>
- Bledsoe, A. (2018). The Present Imperative of Marronage. *Afro Hispanic Review*, 37(2), 45-58.
- Bledsoe, A. y Wright, J. (2018). The Pluralities of Black Geographies. *Antipode*, 0, 1-19.
- Bonneuil, Ch. y Fressoz, J. (2020). El acontecimiento Antropoceno. *Ciencias Sociales y Educación*, 9(17), 251-280. <https://doi.org/10.22395/csye.v9n17a12>
- Cabeza, A. M. (2002). Ordenación del territorio en América Latina. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 6(125), 1-35.
- Cala, D. J. y Barrientos, A. B. (2018). Estudio farmacognóstico preliminar de la especie *Annona squamosa* L. a partir de su tamizaje fitoquímico. *Revista Cubana de Plantas Medicinales*, 23(2).
- Cañizares, M. (2014). Paisajes culturales, ordenación del territorio y reflexiones desde la geografía en España. *Revista de geografía Polígonos*, 26. Universidad de Castilla-La Mancha, España, 147-180. ISSN 1132-1202
- Carney, J. A. (2006). Una valoración de la geografía y la diáspora africana. *Tabula Rasa*, (4), 145-163.
- Carney, J. y Acevedo, R. (2017). Plantas de la diáspora africana en la agricultura del Brasil. *Revista TransVersos*, (10), 09-34.

- Carpio, I. (2003). *Maderas de Costa Rica, 150 especies forestales*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 340. ISSN 9977-67-725-5
- Checa, M. (2007). *Un modelo autóctono de vivienda vernácula en Belice y su área de influencia*. Fundación Príncipe Claus para la cultura y el desarrollo. Instituto de Arquitectura Tropical, Universidad de Quintana Roo, México. IAT
<http://www.arquitecturatropical.org/EDITORIAL/documents/MODELOAUTOCTONOVIVENDAVERNACULAR.pdf>
- Claval, P. (1999). *Los fundamentos actuales de la geografía cultural*. Documents d'Análisis Geográfica n.º 34, Universidad Autónoma de Barcelona, Universitat d'Girona, España. p 25-40.
- Constitución política de Costa Rica (Const.). (1949). *Art 1º*. 24 de agosto del 2015.
- Convenio Europeo del Paisaje. (2000). <https://rm.coe.int/16802f3fbd>
- Crutzen, P. J. y Stoermer, E. F. (2000). The Anthropocene. *IGBP Newsletter*, 41, 17-18.
<http://www.igbp.net/download/18.316f18321323470177580001401/1376383088452/NL41.pdf>
- Davis, H. y Todd, Z. (2017). On the Importance of a Date or Decolonizing the Anthropocene. *ACME. An International Journal for Critical Geographies*, 16(4), 761-780. <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1539>
- Durban. (2001). *Informe de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia*.
- Garay, D. (2012). *Paisaje Cultural y Planificación del paisaje* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

- García, A. L. (2009). *Estudio del comportamiento de enfermedades en bosques de pino (Pinus oocarpa Schiede ex Schltdl), en el municipio de San Fernando en Nueva Segovia* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional Agraria, UNA).
- García, K. y Porras, D. (2023). *Evaluación del patrimonio cultural ligado al Periodo Liberal en el paisaje urbano histórico de la ciudad de Limón*. En C. Morera Beita y G. Navarro Baltodano (Autores & editores). *Los Afrodescendientes en el Caribe costarricense: aportes a la construcción del paisaje cultural* (pp. 137-191). Universidad Nacional
- García, K.; Porras, D. y Hernández, I. (2020). *Study On Causative Agents Of Damage In The Costa Rican Caribbean Architecture From a Multidisciplinary Perspective*, P. Roca, L. Pelá and C. Molins (Eds), p. 12.
- García, I. (2002). *Representaciones de identidad y organizaciones sociales afrovenezolanas*. Clacso. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/garcia.doc>
- Giddens, A. (1997). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Academia Accelerating the world's research, p. 28.
- Gómez, M. (2007). *Arquitectura victoriana caribeña: una experiencia costarricense Puerto Viejo Limón*. Instituto Tecnológico de Costa Rica, Escuela de Arquitectura y Urbanismo.
- González, N. (2008). *Peregrinos del Caribe, etnogénesis y etnohistorias de los garífunas*. (1.^a ed. en español). Guaymuras.
- Guerra Ordóñez, M.; Sánchez Govín, E. y Gálvez Blanco, M. (2004). *Actividad antimicrobiana de Senna alata L. Revista Cubana de Plantas Medicinales*, 9(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1028-47962004000100005&lng=es&tlng=es

- Gurdián, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa*. Investigación y desarrollo Educativo Regional (IDER).
- Hutchinson, C. (2019). Limón no es sólo ‘patty’ y ‘rice and beans’: Elementos que componen la cultura afrocostarricense. *Revista Nuevo Humanismo*, 8(1), 7- 34.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2004). *Documento Metodológico V Censo Nacional de Vivienda del año 2000*.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2011). *Censo de Población y Viviendas 2011*.
- Jackson, P. (1999). *¿Nuevas geografías culturales?* Documents d’Análisi Geogràfica n.º 34, Universidad Autònoma de Barcelona, Universitat d’Girona, España, pp. 41-51.
- Jiménez, C. (2015). Nuevo mundo, diversidad y gastronomía del Caribe Sur costarricense. *Revista Herencia*, 28(2).
- Jiménez, M. (2019). *Percepción de la habitabilidad y valoración actual de la madera utilizada en proyectos de viviendas de interés social ubicadas en Batán, Horquetas y Turrialba* (Tesis de Licenciatura, Instituto Tecnológico de Costa Rica, TEC).
- Juárez, M. (2016). La vivienda como representación cultural. *Bitácora arquitectura*, (32), 90-99.
- Lacanau, G. (2004). Geografía y Territorio. *El papel del geógrafo en la escala local. Estudios y Perspectivas en Turismo*, 13, 182- 185.
- Larios, P. (2016). *Vivienda Vernácula en el Caribe Colombiano: Diversidad dentro de la Unidad*. En J. Solano y P. Larios (Compiladores) *Nosotros los del Caribe*. Universidad Simón Bolívar. 179-200.
- Lefever, H. G. (1992). *Turtle bogue: Afro-Caribbean life and culture in a Costa Rican village*. Associated university Press.

- Ley 8325. (2002). *Ley de Protección, Conservación y Recuperación de las Poblaciones de Tortugas Marinas*. D.O. n.º 230.
- Ley 8436. (2005). *Ley de Pesca y Acuicultura*. D.O. n.º 78.
- López, P. (2004). *Población Muestra y muestreo*. Punto Cero, 69-74.
- Mantilla, J. C. (2022). Las cicatrices del paisaje: cimarronaje colectivo y libertad en las tierras comunales de San Basilio de Palenque y La Bonga, norte de Colombia. *Millars. Espai I Historia*, 2(53), 55-77. <https://doi.org/10.6035/Millars.2022.53.3>
- Martínez de Pisón, E. (2012). Sobre la idea y enseñanza del paisaje. *Revista Nimbus*, n.º 29-30. Universidad Autónoma de Madrid. ISSN 1139-7136
- Martínez, V. (2013). *Paradigmas de investigación*. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica. https://pics.unison.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf
- Meléndez, C y Quince, D. (1981). *El negro en Costa Rica*. (7.^a ed.). Editorial Costa Rica, 258.
- Ministerio de Economía y Hacienda y Dirección General de Estadística y Censos. (1960). *Censo de Población de Costa Rica 11 de mayo de 1927*.
- Ministerio de Economía y Hacienda y Dirección General de Estadística y Censos. (1953). *Censo de Población de Costa Rica 22 de mayo de 1950*.
- Morera, C y Bledsoe, A. (2023). *Los afrodescendientes en la costa Caribe de Costa Rica (1700-1870): dinámicas socioespaciales*. Los afrodescendientes en el Caribe costarricense: aportes a la construcción del paisaje cultural. 1.^a ed.

- Morera, C. (2020). Afrodescendientes en Costa Rica: En procura de su impronta. *Revista de filosofía*, 52.
- Muñoz, M y Senior, D. (2021). " Patria,cultura, justicia y libertad": Alex Curling Delisser en los albores de la intelectualidad negra y caribeña en Costa Rica. *Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, 66-92.
- Murillo, C. (1995). *Identidades de hierro y humo*. La construcción del Ferrocarril al Atlántico. 1870-1890, pp. 75-79.
- Murillo, C. (1999). Vaivén De Arraigos Y Desarraigos: Identidad Afrocaribeña En Costa Rica 1870-1940. *Revista De Historia*, 39, 187-206.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/2025>
- Naciones Unidas. (s. f.). *Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano*. <https://www.un.org/es/global-issues/migration>
- Noa-Monzón, A. (2019). El género Simarouba Aubl. en Cuba. *Centro Agrícola*, 46(3), 67-75.
- Observatorio del Turismo Sostenible del Caribe. (s. f.). *Arquitectura*. Universidad de Costa Rica (UCR). <http://obturcaribe.ucr.ac.cr/nuestro-enfoque/cultura/arquitectura.html>
- Oficina Nacional Forestal. (2022). *Precios de la madera en Costa Rica para el primer semestre del 2022 y tendencias de las principales especies comercializadas*.
- Olabe, F.; Val, Y.; Varela, P. y Cabrera, J. M. (2011). *Construir con madera*. Ona Industria Gráfica.
https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/21035/1/Construir%20con%20madera_web.pdf
- Olivares, E. (2006). Migraciones y segregación espacial: el asentamiento de la población nicaragüense en el Cantón Central de San José, Costa Rica. *Estudios Demográficos Urbanos*, 22(3), 651-688.

- Organización Internacional del Trabajo. (2016). *La migración laboral en América Latina y el Caribe*. Diagnóstico, estrategia y líneas de trabajo de la OIT en la Región. Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- https://www.ilo.org/americas/publicaciones/WCMS_502766/lang-es/index.htm
- Organización Internacional para las Migraciones. (2016). *Derecho Internacional sobre la Migración: Glosario sobre Migración*. n.º 7.
- <https://www.corteidh.or.cr/sitios/Observaciones/11/Anexo4.pdf>
- Orozco, C. (2022). *Los migrantes nicaragienses en Costa Rica: Vulnerabilidad e implicaciones de su integración*. Diálogo Interamericano.
- Palacios, E. (2004). Economía y Plantas Medicinales. *Pensamiento Crítico*, 3, 011-023.
- <https://doi.org/10.15381/pc.v3i0.9048>
- Palmer, P. (1986). *Whaápin man. La historia de la costa talamanca de Costa Rica según sus protagonistas*. Instituto del Libro.
- Plan Nacional de Paisaje Cultural. (2012).
- <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0645077.pdf>
- Prieto-González, S.; Garrido-Garrido, G.; González-Lavaut, J. A. y Molina-Torres, J. (2004). Actualidad de la medicina tradicional herbolaria. *Revista Cenic. Ciencias Biológicas*, 35(1), 19-36.
- Putnam, L. (2013). *Género, poder y migración en el Caribe costarricense 1870-1960*. Traducción: Elisabeth Saborío. 1.^a ed. Instituto Nacional de las Mujeres. ISBN 978-9968-25-299-7
- Quesada, J. L. D. (2009). *Huella ecológica y desarrollo sostenible*. AENOR.

- Real Academia Española (RAE). (2021). *Migración*. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/migraci%C3%B3n?m=form>
- Restrepo, E. (2021). ¿Negro o afrodescendiente? Debates en torno a las políticas del nombrar en Colombia. *Perspectivas Afro*, 5-32. <https://doi.org/10.32997/pa-2021-3541>
- Riba, L. (2023). El paisaje tutelado en Costa Rica: normativa, patrimonio y ambiente. *Revistarquis*, 13(1), 78-101.
- Romero, D.; Márquez, R. y García, M. A. (2018). *Manumisión y abolición de la esclavitud en el Caribe colombiano 8012-1852*. Universidad Simón Bolívar.
- Rosario, R. (2008). *Las identidades de la población de origen jamaicano en el Caribe costarricense, 1872-1950*. Revista electrónica de Historia, UCR. <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>
- Rosario, R. (2015). *Identidades de la población de origen jamaicano en el Caribe costarricense (segunda mitad del siglo XX)*. Coloco Editorial.
- Salazar, E. (2021). *Evaluación bioclimática de la arquitectura caribeña costarricense*. Universidad de Colima, Facultad de Arquitectura y Diseño.
- Sanabria, S. (2014). *La ordenación del territorio: origen y significado*. Terra, 30(47), 13-32.
- Sánchez, J. L. (2021). El debate sobre el Antropoceno como oportunidad para repensar la geografía y su enseñanza. *Cuadernos Geográficos*, 60(3), 297-315
- Sandoval, C. (2008). *Otros amenazantes: los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Santamaría, J. y Leandro, L. (2014). *Anexo 01. Análisis de la oferta y la demanda de madera, derivados y sustitutos en Costa Rica.*

https://onfcr.org/media/uploads/documents/analisis_de_mercado_anexo01.pdf

Sauer, C. (2006). La morfología del paisaje. *Revista Latinoamérica, (15).*

<http://journals.openedition.org/polis/5015> ISSN: 0718-6568

Senior, D. (2011). *Ciudadanía afrocostarricense. El gran escenario comprendido entre 1927 y 1963.* EUNED- Editorial UCR.

Shmite, S. M. y Nin, M. C. (2006-2007) *Geografía cultural: un recorrido teórico a través del diálogo de autores contemporáneos.* Huellas n.º 11, UNLPam, Argentina. 168-194. ISSN 0329-0573

Siso, G. J. (2010). ¿Qué es la geografía? *Terra, 26(39)*, 147-182.

[http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101270892010000100008&lng=es&tlng=es.](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101270892010000100008&lng=es&tlng=es)

Sistema Nacional de Bibliotecas. (s. f.). *Sección demográfica I (1883-1893).*

<https://www.sinabi.go.cr/>

Solís, B.; Fernández, G.; Vázquez, G.; García, G.; Bocco, G. y Ortiz, M. A. (2018). *Paisaje cultural y evidencias estratigráficas del Antropoceno en la Mixteca alta, Oaxaca.* Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana.

Stampella, P. C.; Hilgert, N. I. y Pochettino, M. L. (2018). *Usos medicinales de los cítricos (Citrus L., Rutaceae) entre los criollos del sur de Misiones (Argentina).*

- Svampa, M. (2019). El Antropoceno como diagnóstico y paradigma. *Lecturas globales desde el Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(84), 33-53.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27961130004>
- Tillman, B. (2004). *La influencia morava en el paisaje de La Mosquitia Hondureña* (1.^a ed.). Guaymuras.
- Trischler, H. (2017). El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos? *Desacatos*, (54), 40-57.
- Urquijo, P. (2020). *Paisaje cultural, un enfoque pertinente*. Proyecto: La escuela geográfica de Berkeley en México: aportaciones teóricas y metodológicas (1930-1960), UNAM.
- Vargas, G. (2012). Espacio y territorio en el análisis geográfico. *Revista Reflexiones*, 91(1). Universidad de Costa Rica. ISSN 1021-1209.

Anexos

Anexo A. Entrevista sobre paisaje cultural afrodescendiente



Entrevista paisaje cultural afrodescendiente



Las personas estudiantes de la Escuela de Ciencias Geográficas de la Universidad Nacional de Costa Rica optan por el grado académico de Licenciatura y aplican la siguiente entrevista con el objetivo de obtener datos sobre los aportes de la cultura afrodescendiente al paisaje de la costa Caribe costarricense. Agradecemos su colaboración al contestar las siguientes preguntas, las cuales permiten tener un mejor conocimiento sobre la temática. La información que usted proporcione es confidencial y se utiliza únicamente con fines académicos.

Lugar: _____

Fecha _____

GPS: _____

Nombre del entrevistado: _____

I. Datos de procedencia y ocupación.

1.1 ¿Quién de su familia llegó primero a esta área del país?

- Mis tatarabuelos
- Mis bisabuelos
- Mis abuelos
- Mis padres

Todos llegaron juntos

Otro familiar _____

No sabe

1.2 ¿Usted sabe de dónde es originario su familia?

1.3 ¿Usted conoce el motivo por el cual sus padres o sus abuelos llegaron a la región del Caribe costarricense?

Buscando trabajo

Porque aquí había familia

Por una guerra

Otro _____

1.4 ¿Sabe a qué se dedicaban su mamá y su papá (o abuelos, bisabuelos y tatarabuelos) al llegar a la región Caribe?

II. Datos sobre los rasgos de la vivienda que se relacionan con la cultura afrodescendiente.

2.1 ¿Cuántos años tiene construida la vivienda?

Menos de 5 años

- 5 a 15 años
- 16 a 30 años
- 31 a 50 años
- 51 o más

2.2 Especifique si su vivienda anteriormente estuvo construida de forma diferente y con otros tipos de materiales diferentes al actual.

2.3 ¿Conoce el nombre de algunos árboles que se utilizan para la construcción de viviendas?
¿Por qué razón utilizan ese tipo de madera en la edificación de viviendas?

2.4 ¿Cuáles características conservan algunas de las viviendas de su comunidad que se relacionan directamente con la cultura afrodescendiente?

III. Datos sobre el uso de plantas y comidas.

3.1 ¿Qué tipo de plantas utilizan y para qué?

3.2 Mencione el nombre de comidas que elabora en su hogar o comunidad y que usted considera que son parte de la cultura afrodescendiente.

IV. Toponimia (localidades).

4.1 ¿Conoce usted el nombre de alguna localidad (como río, laguna y pueblo) que anteriormente tuvo un nombre distinto al actual o que tenga origen en la cultura afrodescendiente de su comunidad? (Averiguar si conoce el significado).

V. Conservación

5.1 Cuando se construyeron las áreas silvestres protegidas, ¿fue un cambio positivo o negativo?

Positivo.

Negativo.

¿Por qué?

5.2 ¿Desde la creación de las áreas silvestres protegidas ha mejorado su condición de vida?

Sí.

No.

¿Por qué?

5.3 ¿Cuándo se conservaba más? ¿Antes o ahora? ¿Qué ha cambiado?

Antes.

Ahora.

¿Qué ha cambiado?

5.4 ¿Cuáles acciones realiza usted para la conservación ambiental?

Bosque: _____

Agua: _____

Suelos: _____

Fauna: _____

Otros: _____

5.5 ¿Qué otros actores participan en las acciones de conservación ambiental?

Gobierno.

Instituciones gubernamentales.

ONG

Organizaciones comunales.

Instituciones privadas.

Otros: _____

5.6 ¿Usted piensa que este lugar tendrá cambios en 20 años? ¿Por qué?

Completamente de acuerdo.

De acuerdo.

Ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Algo en desacuerdo.

Nada de acuerdo.

¿Por qué?

Escriba su nombre completo (opcional)

Anexo B. Lápida antigua en el cementerio de Cahuita



Nota. Se observan algunas de las lápidas, las cuales contienen placas con la información básica que los familiares colocan para identificar las tumbas de sus seres queridos. Fotografía tomada durante el trabajo de campo.

Anexo D. Detalle de entrevistas a afrodescendientes por comunidad

Lugar	Fecha de entrevista	Iniciales de nombres y apellidos ¹³	Edad	Cantidad de entrevistados por comunidad
Barra del Colorado Norte	04/11/2021	D. P. O	68 años	5
	04/11/2021	M. C. Z	---	
	05/11/2021	N. M. F	62 años	
	05/11/2021	S. B. A	75 años	
	04/11/2021	C. M. B	92 años	
Barra del Colorado Sur	17/09/2022	W. W. H	---	3
	17/09/2022	P. W. C	---	
	17/09/2022	G. C. A	79 años	
Cahuita	10/02/2021	L. M. M	---	9
	10/02/2021	Miss E. B. B	70 años	
	31/07/2022	H. S. W	49 años	
	29/07/2022	J. S	69 años	
	30/07/2022	E. J	59 años	
	29/07/2022	E. B. D	68 años	
	31/07/2022	J. S. M	67 años	
	30/07/2022	R. R	---	
	31/07/2022	A. T. W	---	
Manzanillo	30/07/2022	P. B	---	7
	30/07/2022	M. B. M	76 años	
	30/07/2022	G. W. R	55 años	
	30/07/2022	C. B. R	---	
	30/07/2022	F. F	---	
	30/07/2022	F. G. H	61 años	
	30/07/2022	D. L. A	69 años	
Tortuguero	06/11/2021	C. T. M	56 años	7
	15/09/2022	D. L. D	58 años	
	15/09/2022	A. R. G	63 años	
	15/09/2022	W. G. W	---	
	15/09/2022	L. B. B	---	
	15/09/2022	A. W. B	---	
	15/09/2022	A. B. F	57 años	

¹³ Se colocan solamente las iniciales de los nombres y apellidos con el fin de respetar el anonimato de quienes brindaron confidencialmente la información para esta investigación.